# MOYSES DOMINICANO
## EL V. P. Y SR. SACERDOTE
## LIC. D. JUAN GONZALEZ DE VILLA-VERDE.

# SERMON

En las ſumptuoſas, funerales Exequias, que, con aſſiſtencia de la Real Audiencia, Noble Ciudad, y Sagradas Religiones; conſagró â ſu tierna memoria, como â ſu primer Prior, el M. V. ORDEN TERCERO, y MILICIA DE CHRISTO SR. N. DE N. P. SANTO DOMINGO, en el Convento de Predicadores de Guadalaxara, el dia 30. de Octubre del Año de 1734.

## DIXOLE

EL R. P. FR. ANTONIO CASIMIRO DE MONTE-NEGRO, Ex-Lector de Sagrada Theologia, y Maeſtro Director de dicho V. Orden Tercero en el ſobredicho Convento.

## SACALE A LUZ

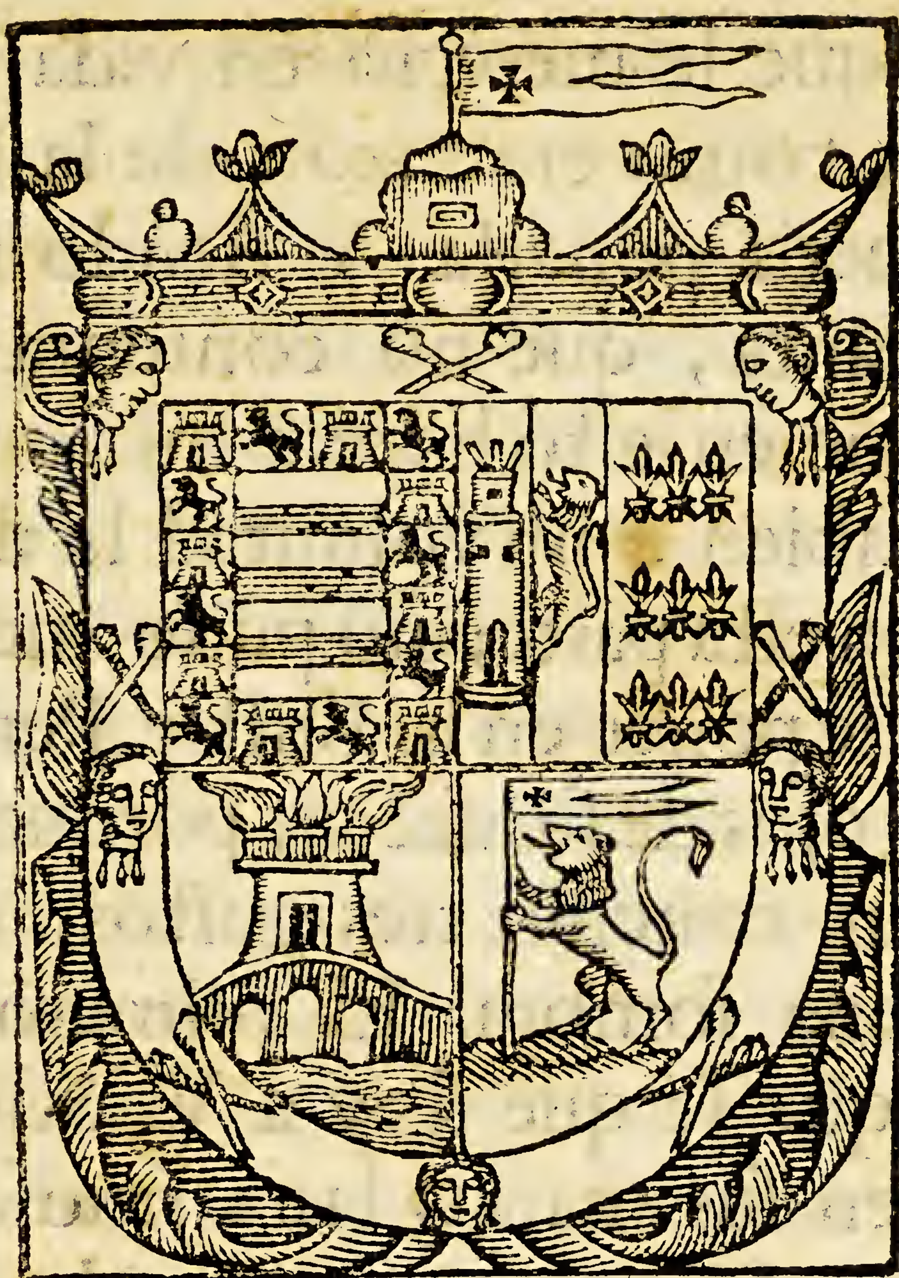
D. JUAN FRANCISCO SUSARREGUI, Alcalde Ordinario que ha ſido en eſta Ciudad, ê intimo Amigo de el Difunto:

QUIEN, POR MANO DE SU AUTHOR, LE DEDICA AL SR. LIC. D. JOSEPH MESSIA DE LA CERDA, Y BARGAS, del Conſejo de ſu Mageſtad, ſu Oidor en la Real Audiencia de eſte Reyno de la Nueva-Galicia, y actual Alcalde de Corte en la de Mexico.

CON LICENCIA DE LOS SUPERIORES.

Impreſſo en Mexico Por JOSEPH BERNARDO DE HOGAL, Miniſtro, ê Impreſſor del Real, y Apoſtolico Tribunal de la Santa Cruzada en toda eſta Nueva-Eſpaña. Año de 1735.

RPJCB



# SEÑOR.

LUego que el Noble Cavallero, que ſaca â luz la cortedad de eſta obra, me la pidiò con el piadoſo intento de dar â conocer las raras Virtudes de ſu objeto, ( accion hidalga con que intenta pagarle los amiſtoſos

favo-

favores, que le mereciò en vida ) le reconvine, como era razon, de la ſombra â que queria ponerla. Y ſiendo ſu liberalidad tanta, que no contenta con la honra, que en eſto haze â mi pequeñez, dejó tambien â mi voluntad la determinacion en eſta parte; no pudo menos mi amor, que poner en la Iluſtre Perſona de V. S. los ojos de ſu afecto; porque con eſta accion concilio tres guſtos, quando buſco una ſombra. El primero es, el grande que ſé que doy â V. S. quando pongo en ſus manos las virtuoſas proezas de un Sugeto, que en vida mereció â V. S. eſpecial afecto, porque la alabanza del amado ſuena bien en los oìdos del amante. El ſegundo, el no pequeño, con que D. Juan Franciſco Suſarregui aprobó mi dictamen; porque aunque jamás me olvida ſu cariño, eſta vez parece, que eſtaba en ſu corazon. El tercero es el mio, pues aſſeguro â V. S. que nunca le he tenido tan grande, como el dia en que me hallé con algun corto obſequio, que

ofre-

ofrecer â las plantas, de quien por tantos titulos me veo favorecido. Ya con eſta memoria iba el afecto â dilatar los puntos de la pluma en dignas alabanzas de tanto Mecenas, mas al advertir, que es JOSEPH, ſe me olvidó el modo, por acordarme del Hijo de Jacob, â quien tributando debidos cultos los Egypcios en el Templo de Seràpis, puſieron en la puerta la Eſtatua de Harpòcrates con el dedo en la boca, para que mudamente publicaſe, que para hablar de JOSEPH, la mejor rhetorica es el ſilencio. Tomo, pues, el conſejo, que muy bien me conviene, pues entre V. S. y el Patriarcha, bien ſabe el mundo, que no ſe queda la ſemejanza en el nombre; y ſolo paſſo â proponer, que de el triplicado guſto de eſta accion, la proteccion â eſte MOYSES DOMINICANO, no pudo venirle mas â molde.

Acaudillado de aquel primer Moyſes ſalió el Pueblo de Dios del duro captiverio de Egypto; y es digno de notar,

que

que quando todos todos los Iſraelitas iban cargados de oro, y plata, y de armas competentes, aſſi para el reſguardo de ſus vidas, como para el de los ricos deſpojos, que por orden de Dios avian pedido â los Gytanos, ſolo el fuerte Caudillo iba ocupado en llevar conſigo los hueſſos de JOSEPH, ſin mas armas para ſu defenſa, que la urna, ni mas preſea para ſu eſtimacion, que aquel tierno de-
d. poſito. Aſſi lo dice el texto: ,, Tulit quo-
.19 ,, que Moyſes oſſa Joſeph ſecum; y ſi â mi la razon me preguntáran, dixera ſin violéncia: que como en aquella dilatada peregrinacion ſe le avian de ofrecer al Pueblo, y â Moyſes tantos enemigos, que vencer, tantos peligros, que evadir, tantos rieſgos en que tropezar; todos anduvieron en la prevencion advertidos, pero mas que todos Moyſes, pues ſi otros fiaban ſu ſeguridad, ô del valor en las armas, ô del poder en las riquezas; Moyſes reconocido â los antiguos favores de JOSEPH, libraba ſu tutela, cifraba

ſu

ſu ſeguridad, y amparo ſolo en la ternura de aquella memoria; que Patrocinio como el de JOSEPH, aun auſente, ſolo con ſu memoria hace ſombra â quien en sì la lleva agradecido. Salir, pues, á luz publica, aunque por guſto ageno, eſte mi MOYSES DOMINICANO, no es, Señor, otra coſa, que emprender un dilatado viaje en que andar peregrinando por el mundo; en èl ſe le previenen tantos rieſgos en la comun cenſura, quantos ſon los defectos de que abunda, y borrones, que tiene; èl por sí, ni de la menos rígida ſe penſara ſeguro, mas confiado en la tierna, amoroſa memoria de lo mucho que V. S. en los retiros de eſte Reyno ſe dignò de eſtimar de ſu author las muchas cortedades, no ay temor, que le aſuſte, rieſgo, que le amedrente, ni rigidez, que le acobarde, porque con tal tutela ſe imagina ſeguro, y es, que la eſtima mas que todos los theſoros. Què apuntó Procopio: „ Elegit Moyſes viri juſti oſſa, Pr h

„ quæ

quæ præſert immenſis Egyptiorum theſauris.

Ni debe hacerle fuerza à V. S. que para probar yo mi tutela en la memoria de un Joseph auſente, me valga de la de otro Joseph difunto; porque para el amor, que como el mio, de la amable preſencia de V. S. carece, poco hace, que la cauſa ſea diverſa, ſi es el dolor el miſmo. Queſtion es aun no decidida en lo profano, qual ſea mayor dolor entre muerte, y auſencia; y aun en lo Divino parece que ſe dà la primacia al de la auſencia. Digalo Magdalena, que fue Maeſtra de amor. De dos ſitios en que eſtuvo conſtante hace mencion San Juan: el uno en el Calvario, el otro en el Sepulchro de ſu Divino Maeſtro; pero con diſtincion, que al pie de la Cruz eſtaba ſin llorar, ô à lo menos el Evangeliſta no lo dice: ,, Stabant autem juxta Cru- ,, cem Jeſu Mater ejus, & Maria Magdalena, mas en el Sepulchro, mares eran ſus ojos: ,, Maria ſtabat ad monu- ,, men-

Joann. 19. n. 25.

Ejuſdē 20. n. 11.

„ mentum foris plorans. Porqué, pues, aqui llora, y alli no? Dicelo el Doctor mas amante, mi gran Padre Auguſtino: „ Plus dolentes (habla de ſus ojos) quod „ fuerat ablatus de Sepulchro, quam fue- „ rat occiſſus in ligno. Nadie eſtrañe, que Maria Magdalena en el Sepulchro de ſu Maeſtro derrame amoroſa de ſus ojos las perlas, que reprimió en el Calvario; porque aunque aqui le veía agonizar, tenia, por lo menos, preſente la amable prenda, que allá imaginò hurtada; y entre una, y otra pena, aunque ambas grandes, mas ſenſible le fue la de la auſencia, que la de la muerte, No eſta, (ni tal permita Dios) si un ſuperior mandato, quitó à V. S. de nueſtros ojos, quando de eſta Ciudad ſe auſentò. Gran pena para todos los de eſte Convento de Predicadores, pues de todos era tan apetecible ſu ſu preſencia; pero para mi amor, por el eſpecial que á V. S. le mereci, no ſé ſi hiziera mas la Parca, que lo que la diſtancia executa. Y ſiendo eſ-

S. Aug. 121. in Joann.

ta, mas experiencia clara, que liſonja, vea V. S. ſi con razon la auſencia de un Joseph con la muerte de otro ſe compara; y dignese la benignidad de V. S. de aceptar eſta corta oblacion â ſus plantas, pues en ellas halló ſiempre mi pequeñez favor, como en las de ſu Maeſtro todo ſu conſuelo Magdalena. Y pues la auſencia, tan cruel como la muerte, defraudó â la funcion del mayor lucimiẽto en la falta de la preſencia de V. S. porque de ella ſean menos las crueldades, y de mi mas los conſuelos, no omite mi cariño dar â V. S: de la Pyra, y ſus tarjas eſta breve noticia.

Sobre una Tarìma de cinco varas y media en quadro, y de tres quartas de alto ſe levantó la Pyra, que conſtò de quatro cuerpos, de los quales los dos primeros, que eran ochavados, ſe viſtieron de catorze tarjas, dejando libre el angulo poſterior de cada uno por totalmente oculto. Sobre eſtos dos cuerpos ſe levantó el tercero, cuyo claro quadrado

do ocuparon las Sacerdotales Veſtiduras. Deſpues el quarto cuerpo de mas de vara en quadro, y en ſu claro ſe dejaba veer el retrato del V. Difunto, en que â primores del arte diſtaba poco de lo vivo lo pintado; rematando toda la corpulencia [ que ſería como de nueve varas] en un viſtoſo pyramide, cuya fachada expreſſaba por el medio las armas del V. Tercero Orden, por el dieſtro lado las de el Primer Orden de Predicadores, y por el ſinieſtro la Tiàra, y las llaves de San Pedro, todo pintado primoroſamẽte ſobre campo blanco. Dabanle lucido fin â todo ciento y ſeſenta y tres luces, que en candeleros de plata, entre colores, y lutos, mas formaban guſtoſa harmonía â la viſta, que funeſto recuerdo al dolor. Y por quanto el ſervir â Dios en eſta vida es el mejor reynar, ſe tomaron por ajuſtada idea de las Virtudes de un Juſto, las propriedades de un Leon Principe de las Fieras, en la ſiguiente forma de las tarjas.

* EN

## EN LA PRIMERA

Se retratò el Leon, que deſtrozó Sanſon, que con el panal en la boca dulcemente explicaba las ambrosias de las Virtudes del Difunto, â cuya publicacion dió ocaſion el dolor de ſu muerte. Aſſi lo decia el Mote: HORRIDA, SED MELLEA: y lo explicaba eſte

## SONETO.

El Invicto terror del Philiſteo
Dió terror â la miſma fortaleza;
Mas el almivar, que ſu boca expreſſa
Endulzó lo ſangriento del tropheo:
Qual generoſo Leon muerto te veo,
O GONZALEZ famoſo; pero ceſſa
El llanto de tu falta, con la empreſſa
De publicar quien eras al deſſeo.
O dura Parca! todo lo deshaces,
Los pechos mas robuſtos eſtremeces,
Porque no ay corazon, que no traſpaſſes;
Mas ſi ſueles ſer dulce algunas vezes,
Eſta con mas razon, pues manar haces
Dulzuras de lo miſmo que enterneces.

## EN LA SEGUNDA

Se pintò un Leon ſumergido en el mar,

cuyas

cuyas olas no le amedrentaban para hacer cara â un Cazador, que en la Ribera le acometia. Aludia al conſtante animo con que el Varon fuerte â ningun peligro vuelve la eſpalda. Aſſi lo explicaba el Mote: REBUS ANIMOSSUS ADVERSIS: y lo aplicaba â la fortaleza de nueſtro Difunto eſta

## OCTAVA.

Ni las ſoberbias olas del Occeano,
Ni del cruel Cazador arma traydora
Amedrentan al Leon; antes uſano
Su valor, en lo adverſo ſe mejora:
Aſſi â D. JUAN GONZALEZ mas q humano
Animo generoſo condecora;
Pues entre agravios, y contradicciones,
Siempre inmutables fueron ſus acciones.

## EN LA TERCERA

Se expreſſò un Leon tambien ſumergido en el mar, pero tocando ſu fondo con las plantas. Emblema con que el Eſtado de Venecia quiſo dar â entender ſu Dominio en mar, y tierra, y proprio â la humildad del Difunto, con que puſo

ſo â ſus plantas lo que es de tierra.
Mote: SUB PEDIBUS TERRAM.

## OCTAVA.

Dominar en la tierra, y mar jactaba
El Veneciano ardor en viva guerra,
Y para eſto en el mar un Leon pintaba,
Pero tocando con el pie la tierra:
Mejor dixera yo, que dibujaba
La humildad, q̃ de JUAN el pecho encierra,
Con cuyo pie en el mar de los favores
Deſpreció Dignidades, piſó honores.

## EN LA QUARTA

Eſtaba un Leon en ademàn de rugir para diſpertar â ſus dormidos hijos. Era el Mote: VOCE EXCUTIT UMBRAS: y aludiendo â la Predicacion, y Doctrina del Diſunto, lo explicaba eſte

## SONETO.

En ſoñolientas ſombras ſumergidos
Yacen del Leon los hijos abrumados;
Mas â voces del Padre recordados,
De nueva luz ſe veen favorecidos.
O, quantos pecadores, que dormidos
Yacian entre tinieblas de pecados,
A vozes de GONZALEZ iluſtrados,
Luz gozaron de gracia arrepentidos!

Mas

Mas qué mucho? ſi â luces de doctrina
Supo juntar facundia Soberana
Perfecto Maeſtro en toda diſciplina:
Y aunque empezó â lucir de edad temprana,
Mas le aprovechò una hora en la Divina,
Que muchas de fatiga en claſe humana.

## EN LA QUINTA

Se pintó un Leon fomentando â ſus hijos con ſu aliento. Mote: NUNC MELIOR PATER. Aſſi D JUAN GONZALEZ, mejor Padre fue de ſus hijos Eſpirituales, que ſi lo huviera ſido carnal.

### SONETO.

Nace el Leon, pero nace tan poſtrado,
Tan debil, y ſin uſo de ſentido,
Que no falta quien juzgue en èl cumplido,
Lo que en Job ſolamente fue deſſeado:
Tres dias deſpues de eſtar aſſi arrojado
De ſu Padre al aliento, ô al rugido,
Reſpira, y al mirarſe renacido,
Entonces MEJOR PADRE le ha logrado.
O, dieſtro Maeſtro de Virtudes Santas!
Quantos hijos en Chriſto reengendraſte?
Digalo el Tercero Orden, hablen quantas
Almas en los Conventos gobernaſte;

Myſtica

Myſtica prole, de quien vezes tantas
(Como el Leõ) MEJOR PADRE te moſtraſte.

## EN LA SEXTA

Pintóſe una Liebre acogida â las eſpaldas de un Leon, y eſte deſpedazando unos perros, que la ſeguian. Emblema en que Marcial explicó la nobleza del Leon con eſte Mote: NOBILIS PROTECTIO: y el amparo de muchas almas en D. JUAN expreſſaba eſta

## OCTAVA LYRICA.

De venatico diente
Iba la inſegura Liebre fugitiva,
Quando halló en ſu defenſa compaſſiva
La NOBLE PROTECCION del Leon valiẽte.
O Adalid valeroſo!
Infernal Can rabioſo
Quantas Almas huviera deſtrozado,
Si de ti no ſe huvieran amparado?

## EN LA SEPTIMA

Se expreſſò la propriedad de dormir el Leon con los ojos abiertos. El Mote: DORMIO, ET VIGILO: aluſivo al poco ſueño, y mucha Oracion del Difunto, en la ſiguiente OCTA-

## OCTAVA LYRICA.

Rindeſe de Morpheo
Al ſuave yugo el Leon, pero deſuerte,
Que patentes ſus luces, no ſe advierte
De preciſa penſion debil tropheo:
Què poco Juan dormias!
Pues aunque te acogias
Al ocio breve de tu pobre lecho,
Tu corazon eſtaba â velar hecho.

## EN LA OCTAVA,

### Segundo cuerpo,

Eſtaba un Leon mirando atento los rayos del Sol, de cuyos ojos dicen, que en haciendo eſto, embian al Sol unas pequeñas centellas. Decialo el Mote: Lucenti renidet; y la eſperanza de gozar nueſtro Difunto de mejor viſſion deſpues de muerto, explicaban los ſiguientes

### DISTICOS.

Aſpicit intentus radiantia lumina Solis,
Et tunc refert Phœbo lumina clara Leo.
Sic ego, quamquam Atropi crudelis forfice ſciſſus,
Lumine non jaceo caſus utroque meo.
Sciſſus adhuc video, pariterque reverbero luces,
Quas Sol Divinus præſtitit ipſe mihi.

## EN LA NONA

Un hombre con una hacha encendida hacía huir â la valentia de un Leon Mote: FUGOR EX INTUITU. Y los triumphos de la carne en la caſtidad del Difunto, explicaban los ſiguientes

## DISTICOS.

Omnibus in bellis victorum præmia ſumpſit,
Hoſtes qui pepulit viribus ipſe ſuis;
At, carnis bello, redimiuntur tempora lauro,
Qui conſpectu hoſtis corripuere fugam.
Ego cum fugio, cingor radiante Corona;
Ex flammis, palmam qui fugit, ille feret.

## EN LA DECIMA

Eſtaba un Leon coronado con una Serpiente, de la qual dixo Chriſto por San Matheo: ,, Stote prudentes ſicut Serpen-
,, tes. El Mote era: NIL APTIUS: porque no ay coſa que corone â un fuerte como la Prudencia; aplicabaſe â la del Difunto en eſta

## DECIMA.

Corona al León la Serpiente,
Que en metaphora Sagrada

Es

Es la Prudencia apropriada
Corona de lo valiente:
O GONZALEZ, què Prudente
Tu padecer te pregona!
Pues ſi victores entona
Tu perſeguida inocencia,
Es, porque fue tu Prudencia
De tantas Palmas Corona.

## EN LA UNDECIMA

Un Leon, cuya mano dieſtra ocupaba una Cruz, y la ſinieſtra una lanza. Emblema del Señor D. Phelipe III. en que ſe diò â entender Leon de Eſpaña tan valeroſo en la campaña, como aplicado al Divino culto. Aſsi GONZALEZ, por dieſtro en la Cruz de la mortificacion, fue el primer Capitan de la MILICIA DE CHRISTO. Era el Mote: AD UTRUMQUE; y explicabalo eſta

## DECIMA.

Quiſo Philipo Tercero
Darſe â entender ſentencioſo,
Para con Dios Religioſo,
Y para el mundo guerrero:
Tambien D. JUAN fue el primero
TERCERO, que â buena luz

Rigiò de Chriſto JESUS
La Milicia Penitente;
Porque aprendiò â ſer valiente
En la Eſcuela de la Cruz.

## EN LA DUODECIMA.

Guiaba un hombre â un Leon con freno en la boca, manſedumbre, que â fuerza de continuacion ſe conſigue. Era el Mote: Longa dies homini docuit parere Leones; y no menor tesòn en vencerſe â sí miſmo explicaban en nueſtro Difunto los ſiguientes

## DISTIÇOS.

Perpetuò certant, qui carnis prælia miſcent,
Nec porrò ad lauros ſufficit una dies.
Nulla ergo canitur numeris victoria major,
Quam ſi quis valeat victor adeſſe ſui.
Sic ego me meipſum longo certamine vici,
Quod plus eſt, rabidas quam domuiſſe feras.

## EN LA DECIMATERCIA

Se procurò vivamente moſtrar un Leon hiriendoſe con ſu cauda. El Mote: Ut excitet iras; porque para enfurecerſe contra otros, â sí miſmo ſe hiere; aluſivo â la mortificacion en los ſiguientes

DIS-

## DISTICOS.

Ut rabidus valeat Leo ſe frenare triumphans,
Aſſiduis flagris ſe quatit ipſe ferox:
Ut quis ſe vincat, quamvis fortiſſimus Heros,
Et meritæ Palmæ præmia ferre queat,
Arma capit;ſed non manibus fabricata Cyclopum,
At flagris, corpus tum domat ipſe ſuum.

## EN LA DECIMAQUARTA

Se leía en el angulo del medio, abajo del retrato, comprehenſivo de todo lo latino el ſiguiente

## EPITAPHIO.

Qui jacet hîc Libitinæ telis transfixus
adhuc uſque non occidit.
Mille quippè Spolijs decoratus
in clariſſimo virtutum meridie
mirificè refulget.
Se namque ſemper dedit in pedes
vel ſolo veneris aſpectu,
ſicque ex ipſa palmas
cum fugeret reportavit.
Ut tamen hos ſibi pareret triumphos
ſe ſe ſtrenuè domuit
Victor Sui.
Aſſiduis flagris, & virgis ſe tetigit;
Numquam tamen ſui amator
quam cum ſibi iratus.

Nun-

Numquam â Divino Sole oculorum aciem avertit;
Sicque quas mutuavit luces
repercutit.
Et ſemel ab hoc Sole illuſtratus
Veluti Stella vigebit in perpetuas æternitates.

Eſte fue ( Señor ) el diſeño, que de ſu agradecimiento, â inſtancias mias, hizo el V. Orden Tercero â ſu primer Caudillo. Nunca con mayores lucimientos, que quando, juntamente con mi perſona, le pongo â las plantas de V. S. En eſte Convento de Predicadores de Guadalaxara, en 10. de Noviembre, de 1734. años.

De V. S. por tantos titulos reconocido
Capellan, Q. B. S. M.

*Fr. Antonio Caſimiro*
*de Montenegro.*

SEN-

# SENTIR
## DEL Dr D. SALVADOR BEZERRA, LOPEZ, de OSSUNA, ORTIZ, Y ZARATE, Abogado de la Real Audiencia de eſta Corte, y de los preſſos del Santo Oficio de la Inquiſicion, ſu Comiſſario Expurgador, y Reviſor de libros, Cathedratico de la Cathedra temporal de Codigo en la Real Univerſidad.

## Illmo. y Excmo. Sr.

Eſte Sermon, que en Honras del Guadalaxareño Moyſes, y Dominicano Adalid, Venerable Padre Sacerdote, D. Juan Gonzalez de Villa-verde, predicò el R. P. Fr. Antonio Casimiro de Montenegro, Ex-Lector de Sagrada Theologia, y Maeſtro Director del Venerable Orden Tercero, y Milicia de Chriſto, Señor nueſtro, del Señor Santo Domingo, en ſu Convento de Predicadores de Guadalaxara, y cediò en gloria de muchos Sãtos de la ſiempre Iluſtre, Sabia, y Dominicana familia, me ha remitido V. Exca. Illmâ. para que le dè acerca de ſu impreſſion mi dictamen; lo que puedo decir, es, que es un Sermon tan ſemejante al de Moyſes, que ſe puede decir por eſte Predicador: „ Locutus eſt Dominus per manum Moy„ ſi; pues ſi en el Levitico habló la Deidad divina por mano del gran Moyſes; porque con los dedos de eſte Propheta eſcriviò ſu Mageſtad preceptos, que ſe guardaſſen aqui â la verdad, mirado con reflexion eſte pulido Sermon, parece que es la infalible verdad la que nos pone â la viſta las admirables virtudes del V. P. y Señor Sacerdote D. Juan Gonzalez, para que con atencion obſervadas, por aì ſe conozca, quanta ſeria la exacion con que cumpliò ſus preceptos.

Levit. cap. 8 ỷ. 36.

Lo

Lo que admiro es, como para captar los animos el Moſayco Predicador procura con delgadeza, no ſolo aſemejar las virtudes de ſu primero Prior, con las del gran Caudillo de Dios, ſino que â vueltas de tan ſeguido aſſumpto, le va igualando en muchas de las virtudes, que en heroico grado exercitaron los mas altos montes de Santidad, de la Guzmana familia: notable cuydado! mas para que? ſino para añadir hermoſura, y poner con ſemejante modo de hilar, y entreteger de caſos, con todos ſus cabales, una gloria, y es que quiſo el Author ſegun ſe vee, fueran brillantes Aſtros del Cielo Dominicano los que publicaſſen (la que piadoſamente creemos) goza ſu nueva refulgente eſtrella D. Juan Gonzalez, como que para echar el reſto, y en lo que cabe, y es permitido, dixera: que ſi querian ſaber quien era, eſcuchaſſen virtudes del gran Predicador Santo Domingo, y de los demas Luzeros de ſu Eſtrellado Cielo, para que al reflèxo de ſu luz, y de arrebòles tantos vieran en ſu imitacion, quien fue aqueſte Angel.

No pudo, Señor, explicarſe el Predicador como queria, mas ſin propaſſarſe de los limites permitidos, hizo quanto cu[illegible]ſuerte, que D. Juan Gonzalez, tuvo muchos â quien pudiera aſemejarſſe, ſiendo en ſus penitencias tan raro, en ſu humildad tan profundo, en el exercicio de las otras virtudes tan exquiſito; porque ſupo para ſi eſcoger lo mejor para adelantarſe; pero el Sermon es ſin ſemejante, y ſi alguno tiene, ſolo es el de Moyſes, como ya apuntè, y ſi no cotexemoſlo.

Quiſo eſte predicar de la Divina Dieſtra aquellas primeras obras del Cielo, y de la Tierra, y lo que las hermoſea, y las adorna, y comenzando ſu Sermon, dixo aſſi: „ In principio creavit Deus cœlum, & terram: fuelas por menor eſcriviendo, y añade al acabar de cada una, las iba el Author Soberano mirando, y que las iba aprobando, con aquel: „ Vidit Deus quod eſſet bonum, que llegò por ultimo al hombre embeleſo de ſu amor, y hechizo de ſus cariños, â quien para darle toda perfeccion, y hermoſura, dixo todo, ocupado al formarle: „ Faciamus hominem „ ad imaginem, & ſimilitudinem noſtram, que le formò de barro, pero que le hizo â ſu imagen, y ſemejanza, y añade mas, que al infundirle la alma reſpirò Dios en el roſtro

Geneſ. 1.

de

de aquel lodo un eſpiritu de vida, „ ſpiravit in faciem ejus
ſpiraculum vitæ, pues ſaliò con eſte aliento mas gallardo
que una Roſa, y mas bizarro, y hermoſo, que el mas herguido,
alentado bruto, en alma racional, y viviente, y tambien, que
le hizo prototypo de ſu gloria: „ Fecit Deus hominē ad imaginem,
& ſimilitudinem ſuam. Y que acabado todo eſto, hizo
una aprobacion tan de ſu agrado, que mirando el Señor recopiladas
en Adan todas las robuſtas maquinas, que con ſus dedos
formò, dixo: que eſtaban en ſuperlativo grado admirables:
„ Vidit Deus cuncta quæ fecerat, & erant valde bona.

Mucha dificultad ha coſtado el averiguar entre los
Padres, en que conſiſte eſta ſemejanza del hombre para
con Dios, porque echar ſu Mageſtad todo el reſto en la
aprobacion, que de èl hizo, por ſolo ver epilogado en la humana
naturaleza quanto congregò en Cielo, y tierra, no parece
aun todavia razon baſtante; luego algo mas de Myſterio
tiene la aprobacion del Altiſſimo, es aſſi, dice la pluma
aguda de un San Ambroſio, y es: que la ſemejanza eſtà 1 in Geneſ.
en que aſſi como Dios es un verdadero Univerſo, donde
el ſer de todas las coſas ſe atheſora con perfeccion mas
aventajada â la que tienen, aſſi el hombre es una cifra de
todas las criaturas, un diſeño de quanto ay, tienda univerſal,
y hieroglyfico expreſſo de todo lo que tiene ſer, y fue
criado; fundaſſe el Santo en una ſentencia de Ariſtoteles,
que dice: es la alma todas las coſas, porque para entenderlas,
ſe hace todas ellas, y en ella cobran otro ſer mas excelente,
en que como â Dios llamaron los Cabaleos, ſegun
afirma Cypriano, Machon, que quiere decir todo; aſſi el
hombre es un todo de todas las coſas de entrambos orbes,
que por eſſo, quando dixo Chriſto, que luego que fueſſe
exaltado traeria todas las coſas â si, en aquel omnia ſe entiende
el hombre, como en el „ Prædicate evangelium om-
„ ni creaturæ, de San Marcos; porque el hombre es un todo
abreviado, donde ſe veen delineadas mejor, que en el
retrato de Elena, que mandò pintar, â eſmeros del pincel,
el afamado Alexandro, todas las perfecciones de lo que
Dios avia ſacado â luz, antes de que fabricaſſe al hombre;
pues ſi en el hombre ſe veen tantas beldades, y primores juntos,
como no avia Dios de decir al verle ya hecho: que
„ erant valde bona; ponga ſu Mageſtad, al verle ya hecho,
„ el me fecit de ſu aprobacion ſapientiſſima en grado ſu-

perlativo, que yo â la luz de ſu enſeñanza, al ver en eſte Sermon, y en aquel HOMBRE, que formò Dios, D. JUAN GONZALEZ, tanta hermoſura, tantas virtudes, y ſegun el humano juzgar, tanta gracia, lo que puedo decir, es, que parece quiſo Dios recopilar en la alma de eſſe hombre, la gloria de Moyſes, y de los Santos, que antes avia criado ſu Dieſtra omnipotente en tanta gala, y que el Sermon ſi tiene ſemejante, lo ſerà el de Moyſes, quando nos dice: „ Fecit Deus hominem ad imaginem, & ſimilitudinem „ ſuam.

Lo primero, bien lo perſuade el predicador en ſu Oratoria: Lo ſegundo, del Sermõ de Moyſes lo vuelvo â colegir, quando, para dar â entender, como las vidas de los otros vivientes eſtaban en el hombre, nos propuſo: „ Spiravit in faciem ejus ſpiraculum vitæ, ſpiraculum vi„ tarum; con tres generos de vivientes poblò el Divino artifice â eſte mundo, con intelectivos, ſenſitivos, y vejetativos: antes, todos los avia hecho mandando, hablando, ô criando, pero quando quiſo ponerlo todo junto, ſiendo aſſi que parece mas dificil, lo hizo con mas facilidad, porque lo executò reſpirando, y no como quiera reſpirando, ſino con una reſpiracion muy pequeña; quiza para dar â entender, entre otras coſas, que por la reſpiracion de Adàn avian de reſpirar los demas vivientes, pueſto que en eſſa reſpiracion ſe avia de ver lo vejetativo, ſenſitivo, y racional; con tres generos de vivientes tambien poblò al Cielo Dominicano la Dieſtra omnipotente, que fueron Frayles, Monjas, y Terceros, reluciendo en los unos lo racional, y agudo de ſus perſpicaces entendimientos en tantos eſcriptos como dexaron para eternizar ſus memorias, los Albertos, los Thomaſes, y los Vicentes: En los ſegundos reſplandeciendo lo vegetativo de agradables plantas, blancas azucenas, y roſados Lirios, como lo fueron en el delicioſo Jardin de la Igleſia las Roſas, las Catharinas, y las Ineſes: y en los Terceros, y ultimos, lo ſenſitivo por la auſteridad, y crueles penitencias, con que maceraron ſus carnes tanto numero ſin numero de hombres penitentes, que auſtèros maceraron con ayunos, y crudas diſciplinas ſus carnes. Y todos ſe veen reſpirar por la vida de D. JUAN GONZALEZ, como el Predicador, ſegun los ſimiles que trae de unas con otras virtudes, nos teſtifica.

Aun-

Aunque no ſe ſi me diga, que todos reſuellan por la herida, porque aquella rotura del pecho amante de Chriſto, en que la Reverenda Madre Ana de San Joſeph Carmelita Deſcalza, decia, que veia â Don JUAN GONZALEZ, cuyo prodigioſo caſo, nos refiere el Sermon, por mas extenſo, que otra coſa es, ſino una reſpiracion por la qual, deſpues de eſtar deſcanſados allà en el Cielo, viene por ultimo â redundar en Don JUAN, la gloria de ellos, como que en ſu eſpiritu tomaran deſcanſo, permitaſeme el decirlo aſſi, y no ſe tome por temeraria la propoſicion, haſta ver el como: tomolò Dios en el hombre, quando al copiarſe en ſu alma, ſacò tan viva la Imagen, que de ella al original â penas podia conocerſe, ſegun ſu hermoſura, la diferencia: „fecit cœlum, & non lego, quod requieverit: fecit terram, „ſolem, & lunam, & ſtellas, & non lego, quod requieve- „rit: lego, quod fecerit hominem, & tunc requievit, dice el citado P. S. Ambroſio, admirando no huvieſſe el Señor deſcanſado ſobre la alfombra rica del eſtrellado cielo, ô ſobre la eſmeralda verde, que matizò de flores aca en la tierra, y ſi preguntamos, porque? nos dira el Santo con S. Anaſtaſio el Synaita, que porque el hombre fue criado en forma de cruz, para ſer viva imagen, y perfecta ſemejanza de un Dios: „ homo ad formam crucis habet figuratam imaginem „Chriſti crucifixi; deſcanſò Dios al ſeptimo dia, deſpues de aver acabado ſu obra, y fue eſte deſcanſo en el hombre; pudiendo ya preguntar qualquiera, que como era D. JUAN GONZALEZ quien deſcanſaba en el Coſtado de Chriſto, porque parece mas conſono el que eſtando hecho Dios â deſcanſar en el hombre, fuera eſſe Dios hombre, el que deſcanſara en el pecho de D. JUAN? mas de aì es, Señor Excmo. de donde yo infiero, que deſcanſa la gloria de los Santos por el eſpiritu de aqueſte hombre, porque viviendo, como otro Pablo, ſegun lo que ſe veia, y experimentaba la vida del miſmo Chriſto; „vivit vero in me Chriſ- „tus; aunque daba al Señor deſcanſo en ſu corazon, y en ſu pecho, no ſolo en el retiro de la cruz de ſu mortificacion, de ſu ſilencio, y trabajos, ſino en los ſacrificios, y Comuniones que hacia, era como preciſſo, demoſtrar el Señor el deſcanſo que dio â D. JUAN, quando por averſe hecho tan ſu ſemejante, le entrò dentro la Llaga de ſu corazon amantiſſimo: la ſilla endonde Dios deſcanſa es el co-

In Geneſim. 2.

razon puro, y amante de una alma, y como eſto ſe hizo â ſemejanza de aquel otro caſo, que trae el Predicador, de San Franciſco, no queda que dudar en que quien viera aquel ardoroſo eſpiritu deſcanſando allì, avia de ver con el miſmo, y en el proprio deſcanſando tambien â los otros Santos, que para eſſo vivio en imitacion de tantos de ellos.

Joan. C. 14.

Phelippe, quien me vio â mi, ya vio â mi Padre (dixo la Deidad Divina) al glorioſo Apoſtol S. Phelippe, en reſpueſta de cierta pretenſion de unos gentiles, y fue decir: que como era figura, eſpejo, y ſuſtancia del Eterno Padre, en viendole â el, que era ſu imagen, dieran el original tambien por viſto: luego ſi D. JUAN GONZALEZ viviò tan empeñado en hacerſe imagen de los otros Santos, imitando con tantos eſmeros ſus virtudes, que ay que dudar, viendole deſcanſar en el Coſtado dulciſſimo de JESUS, de que por aquel eſpiritu ſe veian deſcanſar los otros Santos? ſi, Señor, que â lo que vieron los ojos, y ſe hizo conſtar de tan notorios, y prodigioſos hechos, ſe hizo taller pulido de virtudes, que como precioſiſſimas piedras, ſe engaſtaron con airoſa arte en el oro, por la calidad eximia de ſu alma, y eſpejo de ſantidad; de ſuerte, que al ver recopiladas en el la fè de Abrahan, la inocencia de Abèl, la obediencia de Iſaac, la ſabiduria de Jacob, el zelo de Elias, y

Math. 13.

la gloria de Moyſes, y las demas virtudes, ſe me ofrecia, el que ſe pudiera poner por lemma de ſu ſepulcro: el „ſimile „eſt Regnum cœlorum homini negotiatori, quærenti bo„nas margaritas, inventa una pretioſa, dedit omnia ſua, & „comparavit eam. Y me parece, que no ſin razon; porque ſi en el Cielo deſcanſan los Santos por ſus virtudes, y eſte ſe compara al hombre negociador, que anda ſolicitando precioſas perlas, eſto es, virtudes, que exercitar, y almas, que encaminar al Empyreo, como explica la Interlineal, y gloſſa moral de Lyra, quien en Guadalaxara, con mas ahinco, ha ſolicitado almas, que encaminar â la gloria? quien ſe vio en ſu tiempo renunciara todas ſus coſas con mas deſpego por comprar â coſta de grãdes deſvelos la mas precioſſa piedra de la vida contemplativa? „precioſa, quia vita „contemplativa melior eſt quam activa, dulzura de la vida eſpiritual, y por quien todas las otras coſas ſe reputan viles. Quien? quien adquiriò ſin precios de plata, y oro, ſino con los de ſu amor la perla, que ſe concibiò en la concha

Interlin. bonos homines cum quibus vivant; vel bona præcepta; vel bonos intellectus. Mor. iſtæ margaritæ ſũt virtutes, inter quas una eſt præ-

cha Virgen del Mariano Vientre: „ Inventa autem, ideſt, Chriſto, qui præeſt omnibus hominibus? no fue eſte Sacerdote? aſſi, Señor Excmo. lo teſtifican los claros hechos, que cõſtantes â todos los de aquel Pueblo executò en ſu vida, dirigiendo almas para llenar al Cielo; y aſſi le viene muy ajuſtado el „ Similem enim illum fecit in gloria Sanctorum, q̃ eſcogiò para el Sermon, y ſu thema el Moſayco Predicador de eſta Oratoria. la qual, como no ſe oponga â nueſtra Santa Fè, y dogmas Chriſtianos, y ni tampoco â las Apoſtolicas Bulas, porque nada predica como cierto, en medio de ſer notorias muchas coſas, me parece es digno de que ſe imprima; eſte es mi ſentir, ſalvo el mejor dictamen de V. Exca. Illma. Mexico, y Febrero 16. de 1735.

tioſa Charitas ſicut dixit. 1. Corin. XIII. maior autem horum eſt Charitas.

*Dr. D. Salvador Bezerra.*

# CENSURA
## DEL Dr. D. ISIDRO BEZERRA, LOPEZ DE OSSUNA, ORTIZ, Y ZARATE, Abogado de la Real Audiencia, Capellan del Colegio de Virgenes de Nueſtra Señora de la Charidad, y Regente de la Cathedra de Viſperas de Sagrados Canones en eſta Real Univerſidad.

## Sr. Proviſor,

ESTA funebre parentacion, eſta exclamacion epidictica, y eſta honoraria declamacion, en que juſtamente llora la perdida de ſu primer Prior, de ſu Dominicano Moyſes, el Venerable Orden Tercero, y milicia de Chriſto Señor nueſtro, del glorioſo Patriarcha Santo Domingo de Guzman en ſu Convento de Guadalaxara, por tantos ojos, quantos ſon los rios de la eloquencia, que vierte ſu Director el Rdo. P. Fr. ANTONIO CASIMIRO DE MONTE NEGRO, Ex-lector de Sagrada Theologia de dicho Convento, remite V. S. â mi inſuficiencia, para que le exponga el dictamen de mi juicio; y como un abyſmo llama â otro abyſmo, el juicio de nueſtro JUAN me obliga á entrar
(1) Luc. 1. de otro JUAN en el juicio, (1) „ Quis putas puer iſte erit?

Dificil por cierto ſe le harà â qualquiera la pregunta, y mas ſi reflexa la ſemejanza de JUAN con Chriſto; pues jamas huvo paralelos mas ajuſtados, ni ſemejanzas tan equivocas, como entre Chriſto, y JUAN, dixo Paoleto:
(2) Serm. 16. de Sanct. Joan. Bapt. (2) „ Inter nullos tan conſpicua ſimilitudo hactenus viſa „ fuit, quam inter duas illas perſonas: nimirum inter Chriſ„ tum verum Dei Filium, & Redemptorem noſtrum, & Joan„ nem Baptiſtam. Todo un Dios ſe vee, empeñado en la reſpueſta, pues para hacer de ambos juicio, fue el Eterno Padre, quien â vozes declarò en altas, y entonadas clauſu-
(3) Luc. 5. las ſer Chriſto, y no JUAN ſu natural hijo: (3) Hic eſt Filius

meus

„ meus dilectus, y aun como ſi eſto no fuera baſtante â nueſtra ignorancia: porque aquel HIC no dudara nueſtra rudeza, ſi recaìa ſobre JUAN, ô el miſmo Chriſto, fue neceſſario, que viſiblemente el eſpiritu Divino en corporal forma de Paloma ſe ſentaſſe ſobre la cabeza de JESUS, para declarar del Eterno Padre el juicio; en pluma de Labato: (4) „ Tanta quidem erat ſimilitudo virtutis inter „ Joannem, & Chriſtum, ut quiſnam eorum verus Meſias „ eſſet dubitarent; ita ſcilicet, ut neceſſe fuerit divinitus „ provideri, & Patris voce, & Spiritus Santi in columbæ „ ſpecie adventu, ut ita homines dijudicarent, quiſnam eo„ rum verus Meſias eſſet. Como, pues, podra mi ignorancia interponer ſu juicio (ſi es que tuvo alguna vez juicio la ignorancia) en una ſemejanza tambien deducida, y tan energicamente en eſte Sermon probada.

(4) Franc. Lavat. prop. de S. Joan. Bapt.

,Aumentaſſe mi admiracion, poneme en mayor ventilabro y haceme mas, y mas titubante el Juicio, entre otras, una notable diferencia entre el Redemptor, y Precurſor; pues del primero afirma el Sagrado Chroniſta, que dio muchas ſeñales: (5) „ hic homo multa ſigna facit, y del ſegundo aſſienta San Juan, que ningun ſigno hizo: (6) „ Joannes nullum ſignum fecit . Mas entre el V. P. D. JUAN, y Moyſes parece, que los ojos mas linces no advierten deſemejanza, y ſi alguna mi cortedad alcanza, es, que ſi Moyſes fue ſemejante en la gloria de los Sanctos: „ Si„ milem illum fecit in gloria Sanctorum: El Dominicano Moyſes parece eſcogido, ô entreſacado entre los eſplendores de los Bienaventurados: perſuadiamelo aquel: (7) „ in „ ſplendoribus Sanctorum genui te, del Muſico Rey de Paleſtina, que aunque no ignora mi cortedad, habla de la generacion del Verbo Eterno, bien lo podrè diſcurrir de la eleccion, que hizo la Omnipotencia de nueſtro buen Juan en ſu ſiervo amado; pues aviendole comunicado todos los eſplendores, virtudes, meritos, y perfecciones, que â los demas Sanctos, parece, que en èl compendiò ſu gloria, para hacerle un prodigio de la gracia, y un milagro de la Santidad, como advirtiò Synmacho ſobre aquel „ In ſplendoribus, in venuſtatibus, porq̃ fue electo entre la amena frondoſidad de los mas erguidos montes de virtud, como quiere San Geronymo: In montibus: entre los eſplendores de la Santidad, como explica el hebrèo:

(5) Joann. 11.

(6) Joan. 14.

(7) Pſalm. 109.

brèo: In ſplendoribus Sanctitatis; ô en la vida exemplar, y ajuſtada, como virtió finalmente Hugo: „ In vita ſplendida; porque que otra coſa fue aver oſtentado la ſabiduria en los Pulpitos la paz, y tranquilidad entre los enemigos, el amor, y charidad en los Confeſſionarios, la guerra â el Mundo, Demonio, y Carne en los ayunos, ſilicios, diſciplinas, y demas auſteridades; y por ultimo las luzes mas inaceſſibles, los eſplendores mas brillantes en la continua oracion, y contemplacion de los Arcanos mas abſtruſos, de los myſterios mas abſconditos, deſprendiendo como aquel vaſo admirable de luces, como aquel luminoſo Planeta; como el Sol digo, en quien congregò el Omnipotente todos los reſplandores, los eſplendores de los Santos, no ya ſolo del Dominicano Cielo, de los Guzmanes, de los Thomaſes, de los Albertos, de los Antoninos, de los Beltranes, y demas comitiva de ſu eſtrellada eſphera aun ſiendo tanta que fatigado el guariſmo, ſuda en ſu cuenta, pero que mucho, y por decirlo de una vez: „ Numera ſtellas, ſi poteſt; ſino tambien de los Pablos, de los Nazianzenos, de los Cayetanos, de los Neris, y de los Paduanos; que otra coſa fue, vuelvo â decir, ſino darnos â entender, que le enriqueciò, y adornò el Omnipotente con todo el caudal de luzes, y eſplendores de los Santos: „ In ſplendoribus Santorũ.

Aviſta, Señor, de tantas luzes confieſſo, que deſlumbrado el entendimiento pierdo el juicio. Y aſſi ſin faltar â la obediencia, y reſpecto de V. S. me ratifico en que de eſte Sermon no juzgo: no juzgo contener coſa contra nueſtra Santa Fè, y buenas coſtumbres, como tampoco contra los Decretos de los Sumos Pontìfices Leon X. y Urbano VIII. â cuyas mentes no ſe contrarìa una Fè humana, y piadoſa. He dicho ſin Sentir mi Dictamen, ſalvo el mejor Parecer de V. S. que ſerà como ſiempre de la Aprobacion de todos. Febrero 25. de 1735.

*Dr. D. Iſidro* Bezerra.

PARE-

# PARECER
## DEL R. P. Fr. JOSEPH DIEGO DE LOS Rios, Preſentado en Sagrada Theologia, y Comiſſario del Santiſſimo Roſario de Nro. Colegio de N. P. Sto. Domingo de Porta-Cœli.

## M. R. P. N. Mro. Prior Provincial.

POR el guſto de exercitar mi Obediencia, recibi feſtivo el decreto con que V. P. M. R. me manda lea el Sermon que el R. P. Ex-Lector, Director de Terceros Fr. Antonio Casimiro de Montenegro predicò en las honorificas memorias, que eſtos como â ſu Primer Prior dedicaron al Sr. Lic. D. Juan Gonzalez de Villa-Verde, en el Convento de Predicadores de Nrâ. Srâ. del Roſario, de la Ciudad de Guadalaxara, en donde (deſpues de aver nacido acà eſte Dominico Moyſes) florecio, fructificò, feneciò; allà todo, haſta el Predicador de quien ſiempre diſcurrì, acà en la experimentada viveza de ſu Niñez, que avia de ſer un ſujeto muy allà.

Leì, pues, ſu Sermon obedeciendo fiel; y aunque la fidelidad del obedecer eſtà en la promptitud de executar: (A) „ Fidelis obediens neſcit moras, ignorat tarditatem, como dixo el dulciſſimo Bernardo, no me parece acuſa lo fiel de mi obediencia averme detenido en dar mi parecer para la impreſion, que es de el mandato el principal motivo. Si como ſer yo cenſurado fuera tan facil el ſer cenſor en breve podia cenſurar; pero mi ſentir es quanto debe â la detencion mi parecer. Pues que me detiene? Quien lo creyera! lo miſmo que me apreſura. Suſpendeme lo q̃ me anima; y en lo que me incita â la promptitud hallo la dificultad. Sucedeme â mi con las veneraciones que en el ſepulchro logra el Sr. D. Juan, lo que â S. Juan en las adoraciones de el Sepulchro de Nueſtro Dueño. (b) „ Præ„ cucurrit citiùs Petro, venit primus ad monumentum; cum ſe

(A) S. Bern. oratione de obedientia.

(b) Joan. 20. cap. ỳ. 4. et 5.

5¶

„ ſe inclinaſſet, vidit poſſita linteamina, non tamen introivit. Corriò mas veloz que Pedro; llegò primero â regiſtrar el ſepulchro; viò el ſudario; inclinòſſe quanto pudo, y ſe detuvo para paſſar â dentro. Correr, y pararſe? volar para entrar dentro, y ſuſpenderſe, ſin entrar al Sepulchro? Que Juan volàra mas, que corriera, era deuda del amor que ſiempre vuela en alas de ſus deſeos; Repreſentaba el amor, porque era el Diſcipulo amado; y en Nueſtro Juan bien ſe mueſtra el ſer tan amado (c) „ Dilectus Deo, & homi-„ nibus, porque para todos repreſentò el amor: ſu amor le hizo amado; Para con Dios, ſu charidad, ſu obediencia, ſu oracion continua, ſu contemplacion devota: (d) „ Dilectum Deo facit Dei amor, obedientia, oratio, con-„ templatio: Para con los hombres, el grande amor, que les tuvo, los beneficios, que les hizo, las limoſnas con que los ſocorrio, el deſinteres en ſervirlos; como no avia de atraher todos los corazones? el deſprecio de los bienes del mundo; como no avia de conducir almas para el cielo? (e) „ Dilectum proximo facit proximi amor, cura, beneficen-„ tia, cum, ſcilicet, quis ſucurrit proximo, et opitulatur; „ ac præſertim cum è cœno peccatorum, & inferno eum „ extrahit, & in viam ſalutis reducit: y ſi no ay prenda para ſer amado, como amar? „ Dilectum Deo facit amor Dei, „ Dilectum proximo facit amor proximi, Amado fue de Dios ſi le amò; querido fue de los hombres ſi los quiſo; Juan amado, y amante? aſſi ſe fue al ſepulchro; Pues como no entra adentro. „ Non introivit? Quizà echò menos la Cruz, los clavos, la lanza, y los otros inſtrumentos de la Paſſion de Nro. Dueño Jeſus, porque, ſegun el eruditiſſimo Baronio, era coſtumbre entre los Hebreos poner en el ſepulchro todos los inſtrumentos del ſuplicio. (f) „ Ibi pa-„ riter ſepelienda eſſe inſtrumenta illa, quibus mors illata „ fuiſſet; nempe Cruces, clavos, &c. Y como lo que viò Juan ſolo fueron veſtiduras: „ Linteamina. no Cruz, no eſpinas ni otro inſtrumento de Paſſion, quizá eſto fue remora para entrar.

(c) Eccli.45. ℣. 10.

(d) Corn. â Lap. ibi

(e) Idem ibi.

(f) Sẽtẽtia Rabbinorũ, quã Refert Baronius ãnalibus anno Chriſti 34. num. 134. fol. 239.

Entrar el amor por las veſtiduras? El Predicador dice „ que Dios, mas que alguno, amaba â D. Juan Gonzalez, pues le favorecia. Que le amaban los hombres, porque todos le bendecian; y lo cierto es, que tambien le cenſuraban. Padeciò muchas perſecuciones; tolerò muchos trabajos

Vide Orationem. §. 2.

bajos

bajos, ſe cargò de penitencias, ſe conſumiò â diciplinas, ſe acabò con ayunos; y con todo „ Dios le amaba, pues le favorecia. Rara cauſal! que favores ſon eſtos? los que Dios hace â ſus principales Amigos. (g) „ Poſteriora mea videbis; faciem autem meam videre non poteris. Quiero dar â conocer, que eres mi verdadero Amigo, le dice Dios â Moyſes, no ſolo en que hables conmigo, como familiar: (h) „ Sicut ſolet homo loqui ad amicum ſuum; ſino en que ſeas ſino â eſpaldas, que cara â cara no ſe conoce la verdad de las finezas; â eſpaldas sì darè â conocer mi amor, porque aì veràs mi Cruz, y en la Cruz eſtà mi mayor favor: (i) „ Ego oſtendam tibi omne bonum. Raptos, Revelaciones, Milagros, y otros dones, que pertenecen â la „ Gratia gratis data. Grandes favores! pero los eſpeciales para los Amigos? Penas, perſecuciones, cruces, exercicios de virtudes? Dios habita en ſus Amigos como en templo: „ Tē„ plum Dei eſtis vos: y en eſta caſa haze el fundamento la Gracia, ſobre las hondas zanjas de la humildad; las paredes mazizan lo ſolido de los cardinales habitos; el techo, que todo lo guarda, es el aſſiento de las Theologales virtudes. Pero los gratuitos favores de raptos, extraordinarias revelaciones, y milagros ſon las veſtiduras que adornan eſſa caſa, oropel ruidoſo, aunque aſſienta bien en un eſpiritu verdadero; y como Juan, que es el amor vio en el ſepulchro veſtiduras, y no cruces; adorno, y no cimiento, ſe detuvo haſta regiſtrarle: „ Non tamen introivit.

(g) Exod. 33.

(h) Exod. ibi.

(i) Exod. ibi. 18.

El eſtudio todo de Nro. Juan Apoſtolico fue fabricar en ſu amoroſo pecho una caſa digna de un Dios amado, para cuyo effecto como myſterioſa abeja deſprendio ſus alas volando al fragrante campo Dominico, en donde picando de flor en flor, de Santo en Santo, entreſacando el mas virtuoſo rocio, lo mas penitente, lo mas humilde, lo mas ſufrido, lo mas ſolido conſtruyò un panal dulce para Dios, le formò un templo en que morar; eduxo un Tercero de aquellos famoſos principios, y ſacò un Soldado que con deſden de lo viſſoño pudo Moyſes Dominicano enarbolar los tafetanes de ſu Milicia como Caudillo. (j) „ Similem illum fecit glorioſis factis Patriarcharum. Bien quiſiera el Gran Philippo elevar Palacio para ſu Alexandro en donde el marmol, el electro, el oro pleitearan primacias con el primor de arteſones, dibujos, y molduras;

(j) Cornel. hic.

ras;

(k) Brus. apud Conradum Lycoſth. verbo: De Fortitud. militari.

ras: Pero Alexādro, Capitan esforzado, no queria mas guarni ciones en ſu templo que los deſpojos enemigos. „ Minime, ſed potius vellem domum ædificare hoſtium ſpolijs. victoria de paſſiones; eſpolios de enemigos. O valiente Soldado!

Sobre eſta fundamental baſa de prendas virtuoſas bien aſſienta el adorno de divinos favores, de raptos, y revelaciones, de inſpiraciones, y milagros conque Dios ſuele regalar â los ſuyos. Pero aqui es donde Juan ſe para; aqui es donde el amor ſe detiene; „ non tamen introivit. Porque como eſte es punto tan peligroſo para la virtud, y de tanto momento para examinar, neceſſita mayor recurſo para publicarle. Por eſſo no ſe atreve â entrar Juan al ſepulchro haſta que llega Pedro; y como Pedro es cabeza de la Igleſia; como â la Igleſia pertenece el examen de ſemejantes extraordinarios favores, es neceſſaria la licencia de la Igleſia para la extenſion de eſtas noticias. Por eſſo el SS. Leon X. en el ultimo Concilio Lateranenſe (l) no quiſo que ſe predicaran inſpiraciones, ni revelaciones algunas antes de obtener licencia de los ordinarios; ni la Santidad del Sr. Urbano VIII. (m) permitiò, que ſe dieſſen â la eſtampa los libros que tratan revelaciones, milagros, beneficios impetrados â utilidad de los proximos por la interceſſion de perſonas que murieron con fama de Santidad: „ quantacumque illa ſit: haſta que bien viſto, y examinado todo por el ordinario reconozca pareceres, penetre cenſuras, y conceda ſu licencia.

(l) Leo X. apud Emmanuel Rodriguez. tom. 2. Regularium qq. q. 33. â 10. fol. 162.

(m) In Bullario Rom. tom. 4. conſt. 39. §. 2. Urb. VIII.

Y ſuppueſto que la cenſura, y licencia del orden es en orden la tercera que ſuppone la exactiſſima, y juſtificada del ordinario, puede ya entrar Juan con toda ſu inclinacion; que ſi por ſus virtudes es piedad inclinarſe, por el reſpecto al ordinario, y eccleſiaſtico juicio es juſto detenerſe, (n) „ Venit ergo Simon Petrus. Para que ſe vea que haſta para las piadoſas particulares inclinaciones ſon neceſſarias â publicarſe las eccleſiaſticas ordinarias luces, eſtas con paſſos lentos, y diſcreta retardacion de ſu madurez nos enſeñan alumbrando en las apreſuradas ligerezas de nueſtra inclinacion. Aſſi Cumplo con la que profeſſo al Orador, con la que venero al Sepulchro virtuoſo del Sr. D. Juan, con la que obedezco el mandato de V. P. M. R. con la ſubjecion â mi Madre la Sta. Igleſia,

(n) Joann. 20. ỷ. 6.

y

y â ſus Ordinarios. Por eſto, y no hallar en el Sermon coſa, que ſe oponga â Nueſtra Santa Fè, y buenas conſtumbres, no es indigno de la licencia que ſe pide para la eſtampa. Salvo meliori, &c. Porta-Cœli, Mexico, y Henero 29. de 1735. años

M. R. P. N. Mro. Prior Provincial.
B. L. P. de V. P. M. R.

ſu amantiſſimo Hijo, y obediente ſubdito, que le venerà.

*Fr. Joſeph Diego de los Rios.*

## Licencia del Superior Gobierno.

EL Ilmo. y Excmo. Señor Dr. D. Juan Antonio de Vizarron, y Eguiarreta, Arcediano de la Santa Igleſia Patriarchal de Sevilla, Sumiller de Cortina de S. M. de ſu Conſejo, Digniſſimo Arzobiſpo de Mexico, Virrey Gobernador de eſta Nueva-Eſpaña, y Preſidente de eſta Real Audiencia, y Chancilleria, &c. concedió ſu licencia para la impreſſion de eſte Sermon, viſto el Sentir del Dr. D. Salvador Bezerra, Lopez de Oſſuna, Ortiz, y Zarate, Abogado de la Real Audiencia, &c. como conſta de ſu Decreto de 18. de Febrero, de 1735. años. Rubricado de S. Exc.

## Licencia del Ordinario.

EL Sr. D. Franciſco Rodriguez Navarijo, Doctor en ambos Derechos, Abogado de eſta Real Audiencia, y de Preſos del Santo Officio, Medio Racionero, Canonigo Doctoral de eſta Metropolitana Igleſia, y actual Maeſtre-Eſcuela Cathedratico Jubilado de Viſperas de Leyes en la Real Univerſidad, Juez Proviſor, y Vicario General de eſte Arzobiſpado, &c. concediò ſu licencia para la Impreſſion de eſte Sermon, viſta la Cenſura del Dr. D. Iſidro Bezerra, Lopez de Oſſuna, Ortiz y Zarate, Abogado de la Real Audiencia, &c. como conſta por Auto de 26 de Febrero, de 1735. años. Rubricado de ſu Señoria.

Fr.

FR. ANTONIO PINTO DE AGUILAR MAEStro en Sagrada Theologia, Calificador del Santo Officio, y Prior Provincial de eſta Provincia de Santiago de Predicadores de Nueva-Eſpaña, &c.

VIſto el parecer del R. P. Fr. Joſeph Diego de los Rios, Preſentado en Sagrada Theologia, y Comiſſario del SS. Roſario de nueſtro Colegio de N. P. Sto. Domingo de Porta-Cœli, â quien cometi el Sermon, que predicò en Nro. Convento de Predicadores de Nra. Sra. del Roſario de la Ciudad de Guadalaxara el R. P. Ex-Lector Fr. ANTONIO CASSIMIRO MONTENEGRO, Maeſtro Director del Venerable Tercero Orden de dicho Convento en las funerales del Lic. D. JUAN GONZALEZ DE VILLA-VERDE, y no reſultando coſa contraria, por la preſente, y por la authoridad de Nro. officio damos licencia, para que ſe pueda dar â la eſtampa dicho Sermon, precediendo para ello las licencias neceſſarias: IN NOMINE PATRIS, ET FILIJ, ET SPIRITUS SANCTI. AMEN. Dada en eſte Nro. Convento Imperial de N. P. Sto. Domingo de Mexico, en primero del mes de Febrero, de mil, ſetecientos, treinta, y cinco años: firmada de nrâ. mano; ſellada con el ſello menor de nro. officio, y refrendada de nro. Secretario, y Compañero.

*Fr. Antonio Pinto de Aguilar,*
*Mro. Prior Proâl.*

Por mandado de N. M. R. P. Mro. Prior Proâl.

*Fr. Juan Zevallos, Ex-Lector*
*Secretario, y Compañero.*

SA-

✠

# SALUTACION.

NEutral el animo, titubante la lengua, y ſuſpenſo el diſcurſo; no sé â qué te provoque (ô Inclyto Venerab e Orden Tercero de mi Padre Domingo) en eſte, no sé ſi feſtivo, ô doloroſo dia, de todos tan deſeado por el afecto, y de mi tan temido por la dificultad. No sé â qué te conmueva; porque ſi conſidero tu pérdida, ſaca naturalmente el dolor lagrymas â los ojos; ſi â tu ganancia atiendo, infunde el regocijo en el corazon feſtivos gozos. Uno, y otro cõtiene el tierno objeto de eſte dia; no te eſpâtes, pues, de eſtas neutralidades, pues aun en un Gentil hallarás en ſemejãtes caſos tan raras diferencias. En Xenophonte, de quien dice Plutarcho, que eſtando cierto dia haciendo ſacrificio â ſus falſas Deidades, con Corona (ſegun era coſtumbre) en la cabeza, repentinamente le dieron doloroſa noticia de la muerte de un hijo, que tiernamente amaba. La fuerza del dolor, como de Padre alfin, le hizo arrojar primero de ſus ſienes la Diadema; mas oyendo deſpues entre las circunſtancias de la triſte tragedia, que avia muerto ſu hijo peleando fuertemente en la guerra, ſe le mu-

dó el dolor en regocijo, con tal tranquilidad de animo, que volviendo â ceñirſe la Corona, proſiguió el ſacrificio, diciendo: mas quiero tener un hijo valeroſo, y muerto, que cobarde, y anciano: ,, Coronam capiti repoſuit dicens: ,, malle ſe habere filium ſtrenuum, quam longævum. En mejor guerra, con valor mas heroyco, como hijo alfin de eſte Venerable Orden Tercero, â quien iluſtra el honroſo titulo de MILICIA DE CHRISTO, murió, mejor diré, paſſó â la Jeruſalen triumphante, el dia diez de Mayo de eſte preſente año, el ::: No sé como lo diga, porque temo, que al declarar ſu nombre, han de mudar en deſgracia los ojos, la gracia, que los labios pronuncian. El hijo mas amado, que en veinte, y tres años, que profeſſó ſu Inſtituto conocieron ſus Religioſas leyes; el Soldado mas fuerte, que manejó robuſto ſus penitentes armas; el Padre mas zeloſo, que deſde ſus principios crió, y fomentó ſus ajuſtados Ordenes. Direlo de una vez: ſu primero Caudillo, el Venerable Sacerdote, y amoroſo Padre LICENCIADO D. JUAN GONZALEZ DE VILLA-VERDE. Primer Prior, en eſta Ciudad, de eſte Venerable Orden Tercero. Padre amoroſo ſuyo, á cuya direccion, y doctrina ſe debe en gran parte la virtud en que oy reluce; Soldado fuerte, en cuyas dieſtras manos jamas desfallecieron

Plutar. Epiſt. Cõſ. ad Apollonium.

cieron

cieron ſus poderoſas armas; hijo amantiſſimo, de cuyas propriedades ſiempre experimentó la Milicia Sagrada auſtéras obſervãcias, y ſus primeros Heroes vivas imitaciones. Varon Inſigne, de quien eſta Ciudad logró por eſpacio de treinta y ocho años, que en ella viviò, deſengaños de verdades en los Pulpitos; claridad de doctrina en las Cathedras; direccion, y norma en los Confeſſionarios; la deciſion en las dificultades; la luz en las tinieblas de eſcrupulos, y dudas; y el conſuelo comun en las tribulaciones. Eſto es lo que has perdido, Iluſtre Republica; eſto es lo que te ha faltado, Milicia Penitente. Qué harás, pregunto yo aora, en eſta falta? A qué te moveré en tamaña pérdida? Ya lo queda inſinuado? A que muevas el animo de pena en gozo, de llanto en regocijo, bien con mayor razon, que Xenophonte. Pues ſi el dolor te obliga, como â otro Geremias, â que en la pérdida de otra Ciudad myſtica deſfallezca el gozo de tu corazon: ,, Defecit gaudium cordis noſtri; conviertas en lamentable llanto los harmonicos numeros de u feſtivo Choro: ,, Verſus eſt in luctum Chorus noſter; â que ſe precipite la Inclyta Diadema de tus ſienes: ,, Cecidit Corona capitis noſtri; la experiencia te dice, la eſperanza te anima, mi voz te amoneſta, â que vuelvas gozoſa â

Thren. 5. n. 15. & 16.

llenar de júbilos tu pecho; â que alegre proſigas para con Dios tus Canticos feſtivos. Vuelve, vuelve â poner ſobre tus ſienes de tus glorias la dorada Corona; porque te hago ſaber, como â otro Xenophonte, que murió tu hijo, que falleció tu Padre, que exhaló el eſpiritu tu primero Caudillo; pero como? Peleando en tu Milicia con fortaleza tal, con valor tan invicto, con tan conſtante animo, que eſſa Pyra, que eriges, mas es Arco triumphal, exaltado â las glorias de tu agradecimiento, que funeſto aparato, conſagrado â ſus tiernas memorias.

Vuelve David triumphante del Iduméo ſobervio, acabando de conquiſtar la Syria; y dice el Sagrado texto de los Reyes, que entonces fabricó el de Paleſtina nuevo nombre â ſu
2. Reg. 8. n. 13. fama: „Fecit quoque ſibi David nomen, cum „reverteretur capta Syria. Donde nueſtra vúlgata dice: „Fecit ſibi David nomen, lee la Interlineal: „Erexit ſibi fornicem triumphalem. Que erigió David Arco triumphal â ſus Victorias. Bien merecida gloria; pero en David muy dificil de creer accion de tanta oſtenta; porque ſi al Cap. 15. del Lib. 1. de los Reyes, corrige Dios â Saul, deſgraciado anteceſſor de David, por boca de Samuel, por accion ſemejante, en triumpho no menor, conſeguido de los Amalecitas; porqué lo que es reprehenſible en Saul,

há

há de ſer laudable en David? Y ſi en David es licito, porqué illicito en Saul? Porque aunque la accion es una, ſon diverſos los afectos, dice Lyra. Erigió Arco triumphal â ſu Victoria Saul, y lo miſmo hizo â la ſuya David; pero en Saul fue ſobervia, y jactancia: ,, ad ſui jactan- ,, tiam, lo que en David obſequio, y generoſidad; porque ſegun la gloſſa de Rabí Salomon, no fue otra coſa aquel Arco triumphal de David, que la obra de piedad, que exercitó, dando ſepultura â los cadaveres de los vencidos Iduméos, y eſta accion Religioſa, y charitativa fue nuevo nõbre, que adquirió el compaſſivo Rey: ,, Rabbi Salomon, dice Lyra, hoc exponit de ,, ſepultura Idumæorum tunc occiſſorum in ,, prælio, quos David fecit ſepeliri, & in hoc ,, acquiſivit ſibi nomen bonum, quia exercuit ,, circa mortuos opus miſericordiæ. Allá en David, fue generoſidad de un Real animo dar aun â ſus contrarios ſepultura; acá en el Tercero Orden, erigir eſta Pyra â ſu mayor Amigo, es de ſu obligaciõ preciſſo deſempeño. Allá enterrar los muertos el valeroſo Exercito, fue piedad compaſſiva; acá en Guadalaxara, nunca mas noble, nunca mas Chriſtiana Republica, fue mas que humana honra dar â nueſtro Difunto pompoſa ſepultura con la magnificẽcia, que vió, y admiró el mundo. Fue Regio

Lyran. ad textum.

deſ-

deſempeño de eſte Docto Senado, nunca mas ajuſtado â las Chriſtianas leyes; fue demoſtraciõ hidalga de eſta Ciudad Ceſarea, nunca mas noble; accion heroyca del Iluſtre Eccleſiaſtico Cabildo, nunca mas prudente; cordial amor de las Sagradas Religiones, nunca mas Santas; fraternal expreſſivo del Inclyto, Venerable Orden Tercero de mi Padre Franciſco, juntarſe con el de Domingo en la aſſiſtencia, nunca mas hermano; piadoſo deſahogo de todos los nobles, y plebeyos, nũca mas devotos: A quienes todos quiſiera repetir debidos agradecimientos; pero pues el tiempo no lo admite, baſte ſolo decir con el texto Sagrado, que las lẽguas de fuego de eſſas luzes, las mudas expreſſiones de eſſos lienzos, la erguida corpulencia de eſſa Pyra, que â otro aſſumpto pudiera ſer funeſta, â eſte no es otra coſa, que un perpetuo padron de nueſtras gratitudes para con eſta Nobiliſſima Republica, y para el Tercero Orden, que la erige, Arco triumphal, que de reconocida grava en ſu corazon el nuevo nombre: ,, Fecit ,, quoque ſibi David nomen. Fornicem trium- ,, phalem erexit ſibi, quia exercuit circa mor- ,, tuos opus miſericordiæ. Y pues en tãta gloria como la que reſulta de eſta pena, fia de mi el Tercero Orden el elogio, para poder entrar en

PROteſta. él, proteſto primero, y digo, que arreglandome

me en todo â los Decretos de N. M. S. P. Urbano VIII. en todo lo que dixere, no es mi intencion prevenir el juicio de N. S. M. Igleſia, ni quiero que â todo ſe le dé mas credito, que el de una fé purè humana, como â dichos, y delaciones de perſonas doctas, piadoſas, y fidedignas, que largamente comunicaron â nueſtro Difunto en el Confeſſionario, y fuera de él, de quienes conſta todo; que aſſi caminará el diſcurſo ſeguro. Y ayudenme aora todos â pedir â MARIA Santiſſima ſu gracia ſaludandola, y diciendole con el Angel:

# AVE MARIA.

DILECTUS DEO, ET HOMINIBUS MOYSES, CUJUS MEMORIA IN BENEDICTIONE EST: SIMILEM ILLUM FECIT IN GLORIA SANCTORUM. Ex Sac. text. Eccleſiaſtici Cap. 45. ℣℣. 1. & 2.

TRES cauſas me hán movido â tómar eſte thema, el motivo, la propriedad, el amor. (M. P. S.) El motivo; porque ſi el que tiene el V. Orden Tercero de Domingo mi Padre, â quien honra el glorio-

ſo

ſo titulo de Milicia de Christo, para dedicar eſtas Exequias â la tierna memoria del Lic. D. Juan Gonzalez de Villa-verde, es aver ſido ſu primer Caudillo, ô ſu primer Prior, quando el año de 1711. ſe erigió en eſta Corte; Moyſes fue el primer Prelado, el primer Principe, y Caudillo, que eligió Dios para libertar del duro captiverio de Egypto â ſu eſcogido Pueblo, â quien tres vezes llama el texto Sagrado Exercito, ô Eſquadron, que regido por una Vara, ſymbolo de Chriſto, en comun opinion, no eſtá lejos de ſer Milicia de Christo. La propriedad; porque ſi la idéa, ſegun buena Oratoria, debe ſer ajuſtada al objeto, para la vida de D. Juan Gonzalez, otras avrà igualmente; pero mas ajuſtada idéa, q̃ Moyſes, no me parece dable en las Sagradas letras. Y ſi nó, noten la ſemejãza. Moyſes nació entre rieſgos, y temores de un barbaro edicto de Pharaon, q̃ â ſu vida amagaba aun antes de tenerla; y D. Juan Gonzalez en ſu nacimiento fue parto del temor, pues amenazada de muerte ſu Madre Maria de Zarate, y Mena, por Joſeph Gõzalez de Villa-verde ſu eſpoſo, le dió â luz; bien, que no por delicto, ſino por timidez, y ſencillez de la Señora. Moyſes (como ninguno) luego q̃

Exod. 7. n. 4. & 12. n. 17. & 41

Exod. 1. n. 22.

nació

nació ſe rió cõ ſu Madre, como cõ ſingularidad notó el Carthuſiano: ,, Natus, mox ,, Matri arriſſit; y por eſſo, y por verle de elegante aſpecto, deſpues de ocultarlo tres meſes en ſu caſa, por ſalvarle la vida, le arrojó en una ceſta de juncos â las aguas del Nilo. Nueſtro D. JUAN GONZALEZ nació llorando, (como todos) mas fue como muchos tã continuo en el llanto, que ocaſionó en él, lo que en Moyſes la riſa; porque mal ſufrido ſu Padre dixo un dia por exageracion â ſu eſpoſa, le tiraſſe â la calle; y la Señora con ſanta ſencillez le obedeció tan ciega, que dió con el Infante en un lugar inmundo, en donde riſueño, y alegre ſe mãtuvo, haſta que ſu Padre echó menos ſu llãto, y entonces ſe deſcubrió de la Madre la ſincéra obediencia. La Princeſſa Termutis hija del Rey Pharaon, q̃ acaſo paſſeaba la ribera del Nilo, mandó apreſſar la ceſta, que en las aguas fluctuaba, y hallando â Moyſes dentro, le adoptó por hijo ſuyo; y el Illmo. y Rmo. Señor M. D. Fr. Phelipe Chaves Galindo, Principe de la Igleſia, hijo de Domingo mi Padre, y honra de ſu Familia, eſtando en Mexico para venir â eſta ſu Igleſia, adoptó por hijo â D. JUAN GONZALEZ, ya entonces Subdiacono, y le traxo en el numero de ſu familia con licencia

Diony. Carth. V. arrideo.

Exod. 2. n. 3.

Ibi. n. 5. uſque ad 10.


cencia

cencia del Señor Arzobiſpo. En cuyo tiẽpo ſucedió un raro caſo. Dudando ſi vendria âGuadalaxara, iba D. Juan por una calle, quando encontró un ciego, que por falta de guia no podia atinar con ſu caſa; comidióſe D. Juan, que ſu caſa ſabía, â encaminarlo, y entonces hablandole Dios al corazon, le dixo: ,, A eſſo vas â Gua-,, dalaxara, â guiar cie-,, gos. A eſſo vino en verdad, â plantar virtudes, y ſegar vicios. Digalo el Tercero Orden, en donde apenas ay Religioſa exterior, q̃ no lo ſea por ſu perſuaſion. Hablen los Conventos, y aun el ſiglo, en donde apenas ay virtud, q â él no ſe le deba. Crióſe Moyſes en el Palacio de Pharaon, eſtimado, y querido, haſta q̃ cierto acaſo le obligó â dexar el Palacio, y la Corte, y eligió para ſu habitacion las ſoledades de Madián. No menos eſtimacion, y regalo tuvo D. Juan en el Palacio del Señor Obiſpo, haſta que, ô por huir el cuerpo â las eſtimaciones, y pueſtos, ô por ſerle de eſtorvo â ſu virtud el bullicio del Palacio, quãdo el Señor Obiſpo le buſcó, ya eſtaba en Madián mas Sagrado, en el Santuario de Nueſtra Señora de la Soledad. A Moyſes en la ſoledad le habló Dios dõde tuvo principio ſu grandeza; y D. Juan en mejor Soledad dado todo â la Oracion, y con-

Ibi. n. 15.

Exod. 3. n. 4.

tem-

Hug. Cardin. hîc.

templacion, que eſſo quiere decir Madián, ſegun nueſtro Hugo: „ Moratus eſt in terra „ Madián, id eſt, in „ contemplatione; entregado todo â la mortificacion, y â ſer Paſtor de las almas del cargo de ſu Padre, como Moyſes de las ovejas de ſu Suegro, alli echó, y profundó con firmeza mayor las hõdas zanjas â la elevada fabrica de ſu vida. Moyſes en los deſiertos de Madián fue cõſtituido por Dios primer Caudillo de ſu Milicia; y D. Juan Gonzalez eſtando en la Soledad fue electo primer Prior de eſte Venerable Orden Tercero, y Milicia de Chriſto. Finalmente Moyſes del miſmo modo, q̃

Ibi. n. 10.

ſu hermano Aaron fue Sacerdote. Dixolo David al 98. de ſus Pſalm. „ Moyſes, & Aaron „ in Sacerdotibus ejus; y explicó S. Gregorio Nazianzeno: „ Moyſes Principum Princeps, & Sacerdotum „ Sacerdos. Ved, pues, ſi eſtá propria la ſemejanza. El amor, digo, que tambien me obligó â tomar eſte thema; porque ſi el de benevolencia tanto es mayor, quanto mayor bien ſe deſea para el amado, quien duda, q̃ elogiando yo â quien tanto eſtimé, avia de buſcar para ſu encomio el elogio mayor? Y por eſſo, pueſto en eſta obligacion amoroſa, ſiempre tuve por cierto, que no avia yo de hacer mejor Ser-

Pſal. 98 n. 6.

Naziã. hîc.

 mon

mon de mi amado D. Juan, que el que hace el Eccleſiaſtico â Moyſes en eſtas breves, pero compendioſas palabras.

,, Dilectus Deo, & ,, hominibus Moyſes, ,, cujus memoria in ,, benedictione eſt: Si- ,, milem illum fecit in ,, gloria Sanctorũ. Fama poſthuma de Moyſes, y tan propria â la de nueſtro amabiliſſimo Difunto, q de tres elogios, que contiene, dos me enſeña la experiencia, y ſolo en el tercero le queda que fabricar al diſcurſo. Ser Moyſes amado de Dios, y de los hombres: ,, Dilectus Deo, ,, & hominibus Moy- ,, ſes, parece, que ſe dixo por Gonzalez, pues los favores, que le hizo el Señor en eſta vida, la eſtimacion tan grande, que hicieron de él quantos le conocieron, bien dan â entender el uno, y otro amor, bien explican ſu bondad, y perfeccion; porque ſi no ay bondad mayor, que aquella, que para nadie es mala, yo no he viſto haſta aora (preſcindiendo de divinas permiſſiones, que diré deſpues) quien en lo mas minimo tẽga por reprehenſible ſu Vida. Todos le querian, todos le amaban, y Dios mas que ninguno, pues le favorecia. Murió Moyſes, y ſu memoria, dice el Eccleſiaſtico, que eſtá fundada en bẽdicion: ,, Cujus me- ,, moria in benedictio- ,, ne eſt; fundada en

San-

Apud Bibliã max. t. 8. hîc.

Santidad, dice la Tigurína: ,, Cujus memoria beata; connexa con el elogio, y la alabanza, comẽta Haye: ,, Ut quoties de eo ,, fiat ſermo, toties ei ,, benedicatur; como que de tal ſuerte eſtá connexo el acordarſe de Moyſes con el bendecirle, que quantas vezes de él ſe habla, tantas ſe le dan mil bendiciones. Murió D. JUAN GONZALEZ, y de ſus memorias no ſe experimenta otra coſa; todos dicen, q̃ fue un hõbre Santo: ,,Cujus memoria beata; no ay quien hable de él, que no dé â Dios en él mil bendiciones: ,, Ut ,,quoties de eo fiet ſermo, toties ei benedicatur. Teſtimonio clariſſimo de ſu mucha virtud. Por eſſo el V. Orden Tercero hace que ſe publiquen oy ſus proezas, por que hablãdo de él, ſea primeramente para Dios la honra, y gloria, para los hõbres el aprovechamiento, ſi de él exemplo tomã, y luego para nueſtro Difunto el encomio, la bendicion, y el ardiẽte deſeo de ſu glorificacion, y eterna dicha. Parece, que por boca de el Tercero Orden concluye ſu gloſſa el docto Haye: ,, Ideò ,, laudetur, glorificetur, omnisque fœlicitas, & gloria illi ,, deſideretur. Sea muy en hora buena; mas en q̃ fundarémos el elogio? Qué methodo tomarémos para la bendicion, y alabanza?

Ya

Ya lo dice la tercera clauſula del thema: ,, Similem illum fecit ,, in gloria Sãctorum. Una ſemejãza de otra ſemejanza. De manera, que ſi toda la gloria de Moyſes, el ſer amado de Dios, y de los hõbres, el ſer bienaventurada ſu memoria, la cifró el Eccleſiaſtico en averle hecho Dios ſemejãte en la gloria â los primeros Sãtos de la ley antigua, Abrahan, Iſaac, y Jacob, ſegun comẽta Eſthio: ,,Fecit illũ ſimi- ,,lem Sanctis Patriar- ,,chis Abraham, Iſaac, ,, & Jacob, & eorum ,, gloriæ æquiparavit. Toda la gloria de D. JUAN GONZALEZ ha de ſer empeño del diſcurſo, que conſiſta, no ſolo en compararle con Moyſes, ſino en cada virtud hallarle ſemejante â uno de los primeros Santos Dominicanos, â quienes tanto amó, que toda ſu vida no hizo mas, que imitarlos. O, qué gloria! ,, Similem illum ,, fecit in gloria San- ,, ctorum.

Eſthius V. S.

El primer eſcalon, que guió â Moyſes â la elevada altura de todas ſus virtudes, y grãdezas, fue aver hablado Dios con él, y él cõ Dios, quando en el monte Oreb le moſtró la viſion admirable de la Zarza. Alli le hizo Caudillo, y Principe de Iſrael, para que ſacando al Pueblo de la captividad, le guiara â la tierra prometida: ,, Veni, mittam te ad ,, Pharaonem, ut edu- Exod. 3. n. 10.

,, cas

,, cas populum meum ,, filios Iſraël de Ægy- ,, pto. Alli le mandò Dios quitarſe los za- Ibi.n.5. patos: ,, Solve calcea- ,, mentum de pedibus ,,tuis, que en ſentir del Niſſeno, jamas volviò â ponerſe; y la razon fue, en pluma de Men- doza, hacerle Dios tã fuerte, y valeroſo, que una vez deſnudo del temor de todos los pe- ligros, y aun de la miſ- ma muerte, jamas lle- gó â aſſaltar ſu corazõ Mend. in lib. Reg. t. 2. pag. 73. n. 17 el miedo: ,Plane mira- ,, bilius hominem ita ,, calceos, id eſt, mor- ,, tis metum ex divino ,, imperio abjeciſſe, ut ,, numquam amplius ,, in quibuſque pericu- ,, lis formidaret. Y co- mo la Oracion, no es otra coſa, que hablar con Dios el hombre, de eſta converſacion quedó Moyſes tan afi- cionado â eſte ſanto exercicio, q̃ ocho ho- ras cada dia, dice Phi- lon, empleaba en él retirandoſe al monte: ,, Relicto populo, per Philo. ,, octo horas ſecretum ,, montis intrabat. En la Oracion le hablaba Dios como un amigo â otro; en ella le mani- feſtaba lo eſcõdido de los corazones; en ella declarabale ſu volũtad; y en ella, y por ella cõ- ſiguió Moyſes Sãtidad tan elevada, q̃ no avia enemigo, que no ven- ciera, animo inquieto, que no ſoſſegara, mo- tin en el pueblo, que no pacificara, ni ma- teria de ciencia, que no entendiera. Digan- lo aquellas luzes de ſu roſtro con que de viſta entre

entre todos ſe perdia, cuyo vivo eſplẽdor, no vino de otra cauſa, que de hablar con Dios en el monte: ,, Ex cõſor-
Exod. 34.n.29
,, tio ſermonis Domi-
,, ni; porque es la Oracion fuente de luz, de donde mana toda ſabiduria, de donde viene toda virtud, y perfeccion. Aſſi le ſucedió â Moyſes; y aſſi lo experimentó D. Juan Gonzalez.

Deſde los primeros rudimẽtos de ſus eſtudios admiró â Mexico lo vivo de ſu ingenio; pero como aun no eſtaba fundado ſu ſaber en el ſanto temor de Dios, principio de toda ſabiduria, dexabaſe llevar â los principios de los verdores, y divertimientos, q́ aquella edad pide, y â que inducen las malas cõpañias, comun polilla de la juventud en los eſtudios: haſta que le hizo Dios perfecto Sabio, diciendole en ſu cama dormido, lo que â Moyſes deſpierto en el monte. Moſtróle ſu Mageſtad en un ſueño gran multitud de Almas, y le dixo: ,, Mira,
,, que â todas eſtas les
,, has de enſeñar el camino del Cielo. Como ſi le dixera: ,, Veni, mit-
,, tã te ad Pharaonem,
,, ut educas populum
,, meum de Ægypto, pues Pharaon el Demonio, Egypto el mundo, y la tierra de promiſſion el Cielo, es aſſentada inteligẽcia. Y como nadie puede enſeñar lo que no ſabe, trató deſde el inſtante, que diſpertò del ſue-

ſueño, de buſcar un Confeſſor Docto, y Prudente, de quien, cõ tal tenacidad, comenzò â aprender el camino del Cielo, que dejò de una vez, como otro Moyſes los zapatos, no ſiendo de alli en adelante baſtantes â deſviarle ni las neceſſidades, ni las perſecuciones, ni la muerte. Deſde eſte dia fue perfectamente bueno, poderoſo, como Moyſes, en obras, y palabras; ,, Potens in ope- ,, re, & ſermone. Què dicenſiones, en el diſcurſo de ſu vida, no cõpuſo? Què conciencias no pacificò? Quien ſaliò de ſu Confeſſionario ſin conſuelo? Quiẽ no hallò en èl ſoluciõ â ſus dudas? Conſuelo en ſus afliciones? Remedio en ſus neceſſidades? Aſſeguròme cierta perſona devota, y veridica, que aquejada de varias tentaciones, ſu unico remedio era ponerſe en la preſencia del Sr. D. Juan, porque al punto ſe le deſvanecian todos los nocivos penſamiẽtos. Aqui ſemejante â mi Padre Santo Domingo: ,, Similem illum ,, fecit in gloria San- ,, ctorum: â quien beſar la mano un Eſtudiante fue baſtante para dejar de ſer tentado. Cierto hombre vecino de eſta Ciudad, me certificò, que andando èl miſmo armado con reſolucion fixa de tomar venganza de ſu agravio, matando â ſu enemigo, caſualmente le viò D.

Juan Gonzalez, y golpeandole el hombro derecho cõ la mano, le dixo: ,, Aquietemos el animo; de ,, què ſirve quitar al ,, proximo la vida? A cuyas voces quedò el hombre de tal ſuerte mudado, que dejando las armas, jamàs volviò â ſentir el mas leve impulſo de ira para con ſu contrario. Aqui ſemejante â San Luis Beltran, que con la Señal de la Cruz cõvirtiò en Crucifixo una piſtola. En penetrar los ſecretos de los corazones, quien podrà referir los ſucceſſos, que le hacen admirable? Baſte eſte por todos, pues para todos no ay tiempo. Por cierto caſamiento, que huvo en eſta Ciudad, muy reñido, padeciò un Cavallero, que conocieron muchos, muchas perſecuciones; mas todas ſe aquietaron al tiempo, que D. Juan Gonzalez le predixo; eſte, pues, Cavallero, quando eſtaba en ſu punto la contradicion, vino â ver una noche â D. Juan, con intento de ſer breve en la viſita; però el Siervo de Dios ordenò de tal ſuerte la converſacion, que le detuvo mas eſpacio del que el Cavallero quiſiera; al cabo del qual, deſpidiendole, le dixo: ,, Vayaſe ahora, ,, Señor D. fulano, que ,, ya va ſin peligro. Fueſe â recojer el Cavallero, y otro dia ſupo de buen original, que â la miſma hora de la converſacion le

avian

avian eſtado eſperando â la puerta de ſu caſa tres hombres armados, para quitarle la vida. De eſtos caſos ay infinitos. Quien le revelaba eſto â Don Juan, no es meneſter preguntarlo, pues ya Moyſes lo tiene dicho: ,, Ex conſortio ,, ſermonis Domini. Ocho horas de Oracion contò â Moyſes Philòn; ſiete le contaron al Sr. D. Juan ſus Confeſſores, no entrando en eſte numero la continua en que andaba dia, y noche, en que muchas veces le vieron fuera de ſus ſentidos, y no pocas grã trecho diſtante de la tierra, principalmẽte deſpues de comulgar, quando celebrar no podia por ſus enfermedades, en cuya Meſa Celeſtial ſolia ſentir una dulzura inexplicable. Tambien ſolia decir â ſu Confeſſor lo que Santo Thomàs de Aquino â ſu Compañero Fr. Reginaldo: ,, Que ,, aprovechaba mas ,, en Sabiduria en una ,, hora de Oracion, ,, que en muchos años ,, de libro. O verdadero Docto, por verdadero temeroſo de Dios! No ſe admiren, Señores, de que fuera el Señor D. Juan, como todos experimentamos, un San Pablo en el Pulpito, un Santo Thomàs en la Cathedra, un San Juan Chryſoſtomo en la Eloquencia, un San Gregorio Nazianzeno en la Poëſia, un



San

San Phelippe Neri en el Confeſsionario, un San Cayetano en la confianza, un San Alberto Magno en lo phyſico, un San Antonio de Padua en lo eſcripturario, un San Antonino de Florencia en los Derechos, y un Santo Domingo de Guzman en todo; pues ſi mi amado Padre hablaba rayos en lugar de periodos, proferia centellas en vez de voces, era todo fuego en el Pulpito, todo reſplandor en el Confeſſionario; era porque denoche eſtudiaba en la claſe del Cielo, lo que dedia enſeñaba en el mundo: cãtalo aſſi la Igleſia en ſu Oficio: ,, Noꝛte Cœli perluſtrans ,, limina, die terris dat ,, verbi ſemina. Dicelo aſſi el Exodo de los lucimientos de Moyſes: , Ex conſortio ſer- ,, monis Domini: y aplicolo yo aſſi con el Ecleſiaſtico â mi Moyſes ſegundo: ,, Si- ,, milem illum fecit ,, in gloria Sancto- ,, rum.

Eccl. 33. in Offic. S. Dominici.

Otra cauſa deſcubre mi rudeza de eſſos reſplandores de Moyſes; porque ſi, como dicen los Philoſophos, la cauſa de la cauſa lo es tambien del efecto, los primores de la Sabiduria, y todos eſſos realces de Virtud, efectos ſon, como hemos viſto, de aquel divino conſorcio: ,, Ex conſortio ,, ſermonis Domini; pero eſſe miſmo conſorcio divino le mereció

ciò Moyſes por mortificado, y penitente. Pidele â Dios, allà en las ſoledades de Sinai, que le permita ver ſu Semblãte halagueño, aſſi para conocerle por èl, como para mirar en èl todos los bienes de la gloria: ,, Oſtende mi-
Exod. 33. n. 13. & 18. ,, hi faciem tuam, ut ,, ſciam te ::: Oſtende ,, mihi gloriam tuam: y el Señor le promete moſtrarle todos los bienes: ,, Ego oſtendam tibi omne bonum. Creyò Moyſes con eſto, que avia de ver â Dios el Roſtro; pero ſu Mageſtad ſolo le permitiò dexarſe ver de eſpaldas: ,, Videbis poſteriora mea. Buen deſpacho por cierto â peticion tan amoroſa! Si pide â Dios Moyſes, que le enſeñe ſu Roſtro, por que eſtà en èl la gloria, que es el compendio de los bienes, como quãdo ſu Mageſtad le promete eſſos bienes, dice, que le verà la Eſpalda? Es lo miſmo la Eſpalda, que el Semblante? No: pues què eſtàn igualmente los bienes de la gloria en la Eſpalda de Dios, como en el Roſtro? Si, reſponde Sylveira, citando â San Bernardo. Y es la razon: que la Cruz mueſtra, y tiene en sì las Eſpaldas de Dios; y como en la Cruz del Salvador eſtàn epilogados todos los bienes, y la miſma gloria: moſtrarle â Moyſes Dios la Eſpalda, es moſtrar-

le

le ſu Cruz; y moſtrarle la Cruz, es moſtrarle todos los bienes; es manifeſtarle la gloria: Crux, dice el Lucitano, poſteriora Domini tenet, ut ponderat Divus Bernardus, in qua omnium rerum abundantia collocata eſt.

Sylveir in Ev. t m. 3. l. 4. c. 13. q. 29. n. 182.

Como ſi le dixera â Moyſes Dios: Quieres gozar de todo bien? Quieres que te haga participante de mi gloria? Pues mira mi Cruz, abrazate de ella; imita mis dolores en la mortificacion, y penitencia: ,, Videbis ,, poſteriora mea: Ego ,, oſtendam tibi omne ,, bonum. Aſſi lo hizo Moyſes; pues ſi bajò del monte, luego al capitulo ſiguiente, cõ aquellos reſplandores en la cara, comunicados, como queda dicho, de hablar con Dios en la Oracion, fue por aver eſtado en aquel monte quarenta dias con ſus noches en continuo ayuno: ,, Fuit ergo ibi cum ,, Domino quadraginta dies, & quadraginta noctes; panem ,, non comedit, & aquã ,, non bibit. Y aun por eſta abſtinencia afirma San Gerony mo, que deſpues fue viſto Moyſes en el Thabor participante de una miſma gloria con Chriſto. Tanto como eſto le grangeò â Moyſes la abſtinencia, y la mortificaciõ; y todos los progreſſos, haſta aqui referidos, y los que adelante dirè, conſiguiò nueſtro

Exod. 34. n. 28.

Vide Mend. in lib. Reg. tom. 2. pag. 504. n. 16.

tro D. JUAN GONZALEZ por mortificado, y penitente: ſus prolixas, y continuas enfermedades hicieron toda ſu vida un continuo ayuno, â quien no faltò el merito por neceſſario, que como todo viene de la mano de Dios, hacia ſu Voluntad Divina en eſtos males, lo que D. JUAN hiciera con perfecta ſalud. Ningun mal de los innumerables que tolerò Job, tomò por propria voluntad, y no por eſſo dexa de ſer tanto ſu merito, por la conformidad con que los padecia: raro prodigio de la mano de Dios! Qualquier bebida por aſqueroſa, ô deſabrida que fueſſe, como ſon las mas que uſa la medicina, la tomaba Señor D. JUAN con gran facilidad; mas una ſola gota de agua natural dos años ſe le paſaron ſin paſarla. Llegaba la hora de comer, y viendo los que le aſſiſtian, que aun del alimento mas liquido no podia paſar ſino muy poco, le perſuadian atribuyendolo â deſgano, hacia por obedecer quanto podia, mas conociendo la Voluntad de Dios, ſatisfacia, diciẽdo: ,, No ſe canſen, ,, que ya me puſo ,, Dios la mano en la ,, garganta. Hallaba tanta gloria en el penar, (como Moyſes en la Eſpalda de Dios) que tenia hecho voto de no tomar por ſu voluntad medicina, ni

coſa,

coſa, que le cauſara alivio: razon porquè lo que ſe le aplicaba era ſolo por orden de los Medicos: y quando en caſo urgẽte faltaba eſte recurſo, exploraba la Voluntad de Dios en el parecer de alguna criatura innocente, y ſolo de eſte modo ſe conſentia medicinar. En la mortificacion voluntaria, quien podrà decir ſus delicias? O, ſi hablaran los Templos de los retiros de Meſquitan, de Analco, y de San Pedro! cuyas ſoledades buſcaba anſioſo, quando ſe veìa de ſus males aliviado, por diverſion, ſegun ſu dicho, pero ſegun el de quien lo veìa, y obſervaba, por poder con mayor deſahogo ſoltar alli las velas al vajel de ſu eſpiritu. Alli con libertad mayor eran las lagrimas, los ſuſpiros, la continua Oracion, la perpetua vigilia. Alli con mas comodidad hacia las tres diſciplinas quotidianas en que toda ſu vida imitò â ſu Padre, y mio, Santo Domingo, haſta derramar copioſa ſangre; ſiendo el comun remedio, que â ſus heridas aplicaba orines, y ſal, cuya acrimonia hacia mas intolerable la medicina. En el cilicio fue continuo, y quando por ſus males no le traìa, ſe hacia apretar gran rato todo el cuerpo con èl. Su cama, por voto que tenia hecho â honra, ê imitacion de Santa

Roſa

Roſa de Santa Maria, de no dormir en colchon, ni aun la ſieſta, era una eſtera, una gerga, y una freſada: la almohada un duro leño, cuyo tormento moderò, por mandato, en los ultimos años de ſu vida, admitiẽdo tan ſolo dos pieles de oveja, y una almohada de vadana, cuya leve blãdura ſolia llamar por jocoſidad: ,, Colchon ,, diſſimulado. Pero todo eſto es nada: traìa continuamente en el pecho fuertemẽte ceñida con cordeles una Cruz, poco menos de una quarta, que claveteada toda de unas puas, como agujas, le atraveſaba dulcemente las carnes, haſta llegar al hueſſo, â cuya ligadura no hacia movimiento, que no fuera con increible dolor. Eſto era â imitacion de San Enrique Susòn, Santo el mas penitente, que ha conocido mi Orden, y â quien Sr. D. Juan procurò imitar mas, y ſemejarſe: ,, Simi- ,, lem illum fecit in ,, gloria Sanctorum. Dixe, que dulcemente le mortificaba aquella Cruz; y dixe bien, porque, como otro Pablo, cifraba ſolo en ella ſus delicias, ſus gozos, y ſus glorias: y como â ley de ſer Moyſes ſegũdo, ſolo en la Cruz tenia todos ſus bienes, por eſſo, ſiguiendo ordenes de Moyſes, piſaba los caducos, deſpreciaba honras, huìa de Dignidades. Ad Galat. 6. n. 14.

Al paſo, que Moyſes

ſes puſo todo ſu eſ-
mero en exaltar, y hõ-
Eccle- rar â ſu Hermano Aa-
ſiaſt.45 ròn: ,, Excelſum fecit
n.7. ,, Aaron fratrem ſuũ,
,, & ſimilem ſibi, de
,, tribu Levì; â eſſe
paſo tambien tratò de
veſtirle, ſegun mãda-
ba Dios, que ſe viſta el
Sacerdote: haràs, le
dixo Dios, â Aaron
tu Hermano un veſti-
do, que dè â entender
al mundo ſu gloria, y
honra: ,, Facieſque
Exod. ,, Veſtem in gloriam,
28.n.2. ,, & decórem. Fabri-
cò, pues, Moyſes la
tunica â ſu Hermano
con toda la riqueza, y
hermoſura, que man-
dò Dios, y ver puede
el curioſo al 28. del
Exodo: lo que reparo
es, que puſiera Moy-
ſes en la orla de la tu-
nica junto â los pies
de el Sacerdote unas
granadas, que por co-
ronadas, ſymbolo ſon
de la Regia nobleza,
y por hechas de pur-
pura, denotan Digni-
dades: ,, Deorſum ve-
,, ro ad pedes tunicæ Ibidem n.23.
,, quaſi mala punica
,, ex hyacintho, &
,, purpura; porque ſi
eſte veſtido era para
moſtrar la honra, y
Dignidad Sacerdotal:
,, In gloriam, & de-
,, córem; ſi en honrar
â Aaròn puſo Moyſes
tanto cuidado, porquè
las inſignias de hon-
ra, nobleza, y Digni-
dad han de caer jun-
to â los pies, â rieſgo
de que las piſe el Sa-
cerdote? No era me-
jor poner eſſas grana-
das en el pecho, aſſiẽ-
to del amor? No, di-
ce el texto Sagrado,
por-

porque el pecho de Aaròn eſtà bien ocupado. Con què? Con el juicio de Iſrael, que ha de traer en èl con-

Ibidem n. 30.

tinuamente: ,, Et geſtabit judicium Iſ- ,, raël in pectore ſuo: eſte que llama el texto juicio, era, dice Caſtro, una Imagen pequeña, hecha de mano de Dios, la qual traìa el Sacerdote en-

Caſtro ad text.

tre los pliegues del racional: ,, Parbuſum ,, Simulacrum, fabre- ,, factum manu Dei, ,, quod ferebat Sacer- ,, dos inter plicas ra- ,, tionalis; y dicen los

Cornel. hîc.

Rabinos, citados de Cornelio, que repreſentaba el Nombre de Dios, JEOVA, que es el Dulciſſimo Nombre de JESUS; con que uniendolo todo: ſi la Imagen, que traìa el Sacerdote, cubierta cõ la ropa del pecho, era de madera, ſegun el rigoroſo ſonido de la voz ,, Fabrefactum, y â JESUS expreſſaba, ſe infiere ſin violencia, que era la Santa Cruz: pues trayendo el Sacerdote eſſa precioſa alhaja de Dios, depoſito feliz de ſu Reyno, de todos ſus bienes, y ſu gloria, querian, q̃ hiciera caſo de Coronas, ni Purpuras? queriã, q̃ no piſara caducas Dignidades? Traigalas â los pies, que quiẽ tiene la Cruz entre los pechos, piſa Coronas, holla Purpuras, deſprecia Dignidades. Y ninguno pregunte deſde oy, porquè D. Juan Gonzalez no admitiò Ca-

nogias, no quiſo Borlas, no ſe opuſo â Curatos; pueſtos, que le ofrecian, y le facilitaban por ſu Virtud, y letras, el Señor Obiſpo Galindo, el Señor Preſidente D. Thoribio, y el Señor Marquès de Uluapa; reſpondiendo â todos cõ gran reſoluciõ: ,, Que ,, â buſcar almas para ,, Dios avia de ayu- ,, darle todo el mun- ,, do, que para lo de- ,, màs no queria nada. Nadie pregunte; porquè â un hombre rico, que â la hora de la muerte le llamò â que le diſpuſiera, queriendole hacer dueño de todo ſu caudal, por no tener heredero forzoſo, le reſpondiò el Señor D. Juan lo que San Pablo â los de Corintho: ,, Non quæro Corinth. 2. 12. n. 14.
,, quæ veſtra ſunt, ſed ,, vos. Nadie dude, porquè no recibiò en ſu vida ni aun el corto eſtipendio de una Miſſa, aun ſiendo tan pobre? porque â todo reſpõde aquella Cruz, que ocultaba ſu pecho, que eſſo fue verdaderamẽte tener juicio: ,, Geſtabit judi- ,, cium Iſraël in pe- ,, ctore ſuo. Deorſum ,, vero ad pedes tuni- ,, cæ quaſi mala puni- ,, ca ex hyacintho, & ,, purpura. Semejante en eſto â Domingo ſu Padre, quien inſtado un dia con una Mitra, de nueve que renunciò, reſpondiò reſuelto: ,, Yo no vine ,, al mundo â Obiſ- ,, par, ſino â predicar. ,, Similem illum fe-

,, cit

,, cit in gloria Sancto-
,, rum.

Quizà por eſſo renunciò Moyſes tantas vezes, y con tantas eſcuſas el cargo de Principe, y Caudillo de Iſrael, â que le elevò Dios en el monte. Si, por mortificado; y tãbien por humilde; por que como la mortificacion ſe termina â domar las paſſiones, era, por mortificado, Moyſes tan poco, ô nada altivo, que ſiendo Doctiſſimo, y aun el primer Sabio, en ſentir de Clemente Alexandrino, le parecia, que ni aun hablar ſabìa: ,, Non ſum eloquens: y eſta fue la cauſa tambien porque al bajar de la cumbre del Sinai, deſpidiendo del roſtro las referidas luces, el Pueblo las miraba, y admiraba, y el miſmo Moyſes no lo ſabìa: ,, Ignorabát quod cornuta eſſet facies ſua. Si, q̃ eſte ignorar, dice el Docto P. Mendoza, no era no ſaber, ſino por humilde no advertir; ô ya que no pudiera dejarlo de advertir, por lo menos no cuidaba de reſplãdecer, no ſe jactaba de ſus rayos, no hacia oſtentacion de ſus luces: ,, Unde ergo hæc ignoratio? pregunta el Docto Padre, y reſpõde: ,, Fortè quia præ humilitate ad gloriam vultus ſui non advertebat; vel ſi non poterat non advertere, ſaltim quia non curabat, non jactabat, non oſten-

Alexãdrin. apud Mendo za in I. Reg. t. 1. pag. 34. n. 14.

Exod. 34. n. 29.

Mendoza t. 2. p. 45. n. 6.

„ oſtentabat. No menores luces eſpirituales viò, y admirò el mundo en el Señor D. JUAN: què reſplandores no moſtraba en el Pulpito? Què luz no daba en el Confeſſionario? Què lucimientos no moſtrò en la Cathedra? Què centellas ardientes no arrojaba ſu roſtro, ſu compoſtura, ſu comunicacion, y exemplo, para encender las almas en el divino amor? Por lo menos yo no he conocido perſona de las que frequentaron ſu trato, que no ſea de buena inclinacion. Semejante en eſto â ſu Madre, y querida Santa Catharina de Sena, que ſolo con el ſemblante componia; y dice la Igleſia, que ninguno ſe llegaba â ella, que no ſalieſſe mejorado. Y en medio de eſtas luces, entre eſtos reſplandores ſabìa Señor Don JUAN, què de sì los deſpedia? Tan lejos eſtaba de penſarlo que ſe tenia por el mas ignorante. De qualquiera ſe dejaba corregir con gran guſto. Al mas inferior obedecia mas rendido. Decia de sì, que no era mas que un vaſo de inmundicia, y que ſi huviera penetrado el cargo del Sacerdocio, huviera muerto Religioſo Lego de ſu Padre Santo Domingo. Tenia tal deſconfianza de ſus obras, que muchas horas ſe paſaba poſtrado todo el cuerpo en la tierra,

llo-

llorando ſus culpas, y temiendo no perder â Dios. Semejante en eſto â San Jacobo de Mebania, quien no tuvo conſuelo en temor ſemejante, haſta que el miſmo Chriſto bañandole con Sangre de ſu Coſtado le aſſegurò ſu eterno logro. Logrò el Señor Don JUAN, aunque jamàs lo ſupo, otro favor ſemejante; pero eſte quedarà para deſpues; proſigamos ahora ſu humildad. En otra ocaſion le hallò cierta perſona poſtrado de rodillas â los pies de otra vil, y deſpreciable, beſandoſelos, regandoſelos con lagrimas, y refiriendole todos ſus pecados. Eſte ſi, que es perfecto ſaber, porque es perfecto ignorar, ſegun la regla del Apoſtol, y ſegun el roſtro de Moyſes: ,, Ignorabat ,, quod cornuta eſſet ,, facies ſua.

De eſte ignorar humilde quizà naciò en Moyſes aquella acciõ heroica de negar ſer hijo de la hija de Pharaon, que le hizo grãde, en opiniõ del Maeſtro de los Predicadores. Si, pues negandoſe â eſſo, cerrò humilde la puerta â los bienes, que le brindaba la fortuna en la herencia del Reyno; mas no, que lo que eſſa accion engrandece en Moyſes es la Fè, dice Pablo: ,, Fide Moyſes Ad Hæbræ. 11. n. 24. ,, magnus factus eſt, ,, nam negavit ſe eſſe filium filiæ Pha- ,, raonis. Su Fè? Pues yo,

yo, por las razones dichas, pensè, que ſu humildad, y ſu voluntaria pobreza. Y tambien me fundaba, en que dice Saliano, q̃ alude aqui el Apoſſtol al caſo, que refiere Joſepho, y todos ſaben, que teniendo un dia Pharaon en ſus brazos â Moyſes infante, ô por liſonjear el guſto â ſu hija, ô por divertirſe un rato con el niño el viejo, ſe quitò de ſus ſienes la Corona, y la puſo en las del tierno infante, el qual, iluſtrado de Dios, la arrojò por los ſuelos, y aun la pisò: ,, Moyſes ,, capiti puerili detra- ,, ctum diadema, pro- ,, labi in humum paſ- ,, ſus, pedibus etiam ,, conculcavit, dice Joſepho, y pondera Saliano: ,, Quæ videtur attigiſſe, Paulus ,, cum ait, Moyſem ne- ,, gaſſe ſe eſſe filiũ filiæ ,, Pharaonis. Pues ſi â eſto alude Pablo en ſus palabras, celèbre, decia yo, en ellas la humildad de Moyſes, ô ſu amor â la voluntaria pobreza; pero ſu Fè? No sè porquè razon. Yo ſi, dice el Author de la Hiſtoria Eſcholaſtica: En aquella diadema de Pharaon, que arrojò, y pisò el infante animoſo, eſtaba una imagen del idolo de Hamòn, â cuya mentida deidad de la grãdeza, y el poder rendian los Gytanos ſuperſticioſos cultos: ,, Erat in Co- ,, rona Hamonis ima- ,, go fabrefacta. Bien, pues

Joſeph. l. 2. antiquit. cap. 5.

Salian. tom. 2. anno mundi 2467. n. 3.

Petr. Comeſtor. c. 5. in Exod

pues ſi Moyſes ſabe, quando piſa Coronas, abatir mentidas deidades, en lo primero mueſtra grande humildad, y eſtremada pobreza; pero en lo ſegundo, dice Pablo, denota grande Fè, porque piſar al Dios de las riquezas, es poner ſu eſperanza, y colocar ſu Fè ſolo en el verdadero Dios, dador unico de todos los bienes: ,, Fi- ,, de Moyſes magnus ,, factus eſt. En ſu Mageſtad ſola ſupo tambien GONZALEZ colocar ſu eſperanza, y ſu fè, con tal firmeza, que jamàs le faltò ſu Divina Providencia, manifeſtandoſe en diverſos prodigios. No lo es, y grande, que un hombre tan pobre, como todos conocimos, ſin caſa, por vivir, como dicen, arrimado oy aqui, mañana allì, ſin alhajas, pues aun ſu pobre ropa eſtaba toda remendada, aunque decente, y limpia; que no ſe opone la Virtud al aſſeo; ſin patrimonio, renta, ni otro ſubſidio alguno de conſideracion, dier[illegible] tantas limoſnas? ya â pagando la caſa â algunas pobres viudas, y doncellas virtuoſas; yà dando de veſtir â muchos, aunque fuera â coſta de quitarſe la ropa, que â èl ſolian darle de limoſna, como hacia cada dia? No es marabilla, que en una bolſita, que cõſigo traìa, las mas veces vacia, rara, ô ninguna

guna llena, hallàra las monedas que queria, ſiempre que ſe le ofrecia remediar alguna neceſſidad propria, ô agena? Viòſe claro eſte portento en una ocaſion, que embiandole â pedir diez reales, no sè para que efecto, las Religioſas de JESUS MARIA de eſta Corte, dandole la bolſita â una Tercera exterior de nueſtro Abito, le mandò, que de ella los ſacaſſe; mas (ordenãdolo aſſi Dios para honra de ſu Siervo) por mas que buſcò la Tercera no pudo hallar en la bolſita nada: â que con gran gracejo dixo el Señor D. JUAN: ,, O, ,, que mala buſcado- ,, ra eres, hija! preſta; y ſacudiendo la bolſita con ſu mano, ſalieron de ella los diez reales cabales, con admiracion de todos los preſẽtes. En otra ocaſion, eſtando en San Pedro, apuraba mucho una Natural de aquel Pueblo â otra Religioſa Tercera, â fin de que le pagaſſe dos reales de una ave, que para un remedio de Señor D. JUAN avia pedido fiada; y no pudiẽdoſelo ocultar, por mas que lo intentarõ, la cobranza, dixo graciosamente â la Tercera: ,, No ſabes, hija, ,, la gracia, que tienen ,, las paredes de San ,, Pedro? Pues ſabe, ,, que ſaben dar dine- ,, ro; y metiendo la mano en el primer agujero, que encontrò, ſacò de èl los dos

rea-

reales; con que quedò pagada la dependencia, la Natural paſmada, y el Señor D. Juan parecido en eſto â San Vicente Ferrer: en cuya vida ſe refiere, que eſcuſandoſe un hombre de darle unas monedas, que de limoſna el Santo le pedia, con la razon de ſerle neceſſarias al ſuſtento de ſu caſa, le prometiò el Sãto, que no le faltarian, ſi ſe las daba: diòſelas, y ſucediò aſſi, porque deſde aquel dia quantas veces el hombre metia mano â la bolſa, hallaba ſus monedas: ,, Similem illum ,, fecit in gloria San-,, ctorum. Aſſi, como Moyſes, ſe hizo en la Fè grãde: ,,Fide Moy-,, ſes grãdis factus eſt.

Pero ſi toda eſta grandeza ſe funda, ſegun el Apoſtol, en renunciar Moyſes la Regia Dignidad, que le ofrecia la filiacion de la Princeſa: ,, Nam ,, negavit ſe eſſe filium ,,filiæ Pharaonis: aunque van haſta aqui tã iguales uno, y otro Moyſes, lo que es en el motivo de negarſe â humanas Dignidades, mucho ſe diferencian: porque yo me acuerdo, que en Oreb para negarſe Moyſes al primer pueſto, diò por eſcuſa el no hablar bien: ,, Non ſum ,, eloquens; ô no tener palabras, como leyò el Griego: ,, Sine ,, ſermone ſum; ô ſer mudo, como leyò Philòn: ,, Mutus ſum: y de D. Juan Gonza-

Exod. 4. n.10.

 LEZ

LEZ ſe cuenta por muy cierto, que teniendole un dia ſu Madre en brazos, de edad de diez meſes, â tiempo, que furioſo ſu Padre iba â matarla, ciego de una vana ſoſpecha, le detuvo el infante, diciendo: ,, Tente, no ,, la mates, que es in- ,, nocente. Luego ſi de diez meſes hablò el Moyſes ſegundo, y el primero fue mudo aun en edad provecta, no ſon tan ſemejantes uno, y otro Moyſes, como parecē. Buena dificultad; pero eſſa diferencia mas los idētifica, ſi ſe atiēde al motivo de callar, y de hablar en uno, y otro. Mudo era Moyſes en preſencia de Dios, pero en la de Pharaon muy eloquēte; porque hablar â Pharaon ſe terminaba al bien comun de libertar al Pueblo; mas el callar en la preſencia de Dios, era eſcuſarſe humilde, renunciando la conveniencia propria. Aſſi el Moyſes ſegundo; para el bien de las almas, para la agena conveniēcia, para agenos deſcargos era un clarin ſonoro, que todos oyeron en el Pulpito, y muchos en el Confeſſionario; para librar la vida â ſu innocente Madre anticipò las voces â la edad; pero para la cōmodidad propria, para huir de Dignidades, para reſponder â las graves calumnias con que le probò Dios en eſta vida era, co-

mo Moyſes, poco eloquente: ,, Non ſum ,, eloquens; carecia de razones: ,, Sine ſer- ,, mone ſum; era mudo: ,, Mutus ſum. Què de veces los que bien le querian, como ciertos de ſu inculpable proceder, le aconſejaban, que ſe defendiera, y que reſpondiera â las falſas calumnias, con que muchos, como inſtrumẽtos de ſu corona, le vejaron; pero Sabio, y prudente reſpondia: ,, Que hable Dios. Si ,, fuera para la honra ,, de Dios, yo hablara, pero la mia es ,, ninguna. Aſſi reſpõdia â todo, porque para cerrar la puerta â la defenſa propria, tenia hecho voto de no reſponder â las quexas, que ſe formaſen de èl, ſino era en caſo muy urgente: reſolucion vizarra, que le hizo padecer demanera, que nos faltara tiempo â querer referir triumphos de ſu invicta paciencia. Triumphos dixe? Si; que ſi aquel verſo de David: ,, Et vincas, ,, cum judicaris, lo aplica mi gran Padre Auguſtino al ſilencio de Chriſto ante Pilato, es porque no ay quiẽ triumphe de una ſinrazon como el ſilencio; pero no ſalgamos de Moyſes. Por no cegar al Pueblo con la luz de ſu roſtro, ſe echaba en èl un velo, quando le avia de hablar; y no faltò â GONZALEZ la interpoſicion vaga de otro

Pſalm. 50. n. 5.

S. Aug. hîc.

Exod. 34. n. 35.

velo,

velo, con que quiſieron muchos obſcurecer ſus luces, de tal ſuerte, que lenguas, y plumas (no ſe quales peores) no es creible lo que tolerò ſu modeſtia, haſta ſer tratado de ignorante, y eſto no ſolo de los Doctos, ſino de las perſonas mas infimas, ê idiotas; calumnia intolerable para un Sabio, y ſolo para un Moyſes ſufrible. Su Suegro, que debia ſerle Padre, calumniò â Moyſes de necio: ,,Nõ
Exod. 18. n. 17. & 18
,, bonam rem facis, ,, ſtulto labore conſu- ,, meris; y tan lejos eſtuvo Moyſes, no ſolo de reſponderle mal, pero aun de impaciẽtarſe, que antes puſo por obra ſus conſejos, porque eran acertados, aunque con tales modos propueſtos, q́ en elogios de la paciencia de Moyſes lẽguas ſe hace el Chryſoſtomo. Ya por la Dignidad de la perſona calumniada, que era un Moyſes Doctiſſimo: ,,Inſtructus om- Actuũ. 7. n. 22.
,,ni Sapientia Ægyp- ,,tiorum; ya por la vajeza de la perſona calumniante, que era Iethro barbaro, y necio, en ſentir del Chryſoſtomo: ,,Erat enim ,, Jethro homo bar- Chryſoſt. t. 5. de Cõverſione Pauli.
,, barus, & inſipiens; y ya por la publicidad de la calumnia, que fue eſtando Moyſes juzgando al Pueblo; cuyas razones de oro, por no detenerme, no pondero; contentandome ſolo con probar quan ſemejan-

te

te en eſto fue â Moyſes el Señor D. Juan, y â San Enrique Suſon ſu querido, â quiẽ deſpues de inauditas mortificaciones, moſtrandole el Señor un maſtin, que ajaba entre ſus garras â un andrajo, le dixo: ,, Soldado de â pie, poco ,, has hecho; y no me ,, has de agradar, haſ-,, ta que te traigan aſ-,, ſi los hombres. Aſſi fue traido el Señor D. Juan en las bocas de muchos, por eſſo tan ſemejante al Santo: ,, Similem illum fecit ,, in gloria Sancto-,, rum.

Quien aſſi padecia, quien duda, que ſabria obedecer? Ninguno; pues ſi Chriſto Señor Nueſtro aprendiò â obedecer de lo que padeciò, como dice el Apoſtol: ,, Didicit, ex ,, his quæ paſſus eſt, ,, obedientiam; eſto es, dice mi Angelico Doctor, experimentò la gravedad de la obediencia de la gravedad de ſu Paſſion: ,, exper-,, tus eſt quam grave ,, ſit obedire, quia ip-,, ſe obedivit in difi-,, cillimis, & graviſſi-,, mis: ſiendo en Don Juan Gonzalez aquel padecer, obediencia al voto, que avia hecho de callar: viſto es, quãto en la eſcuela del ſufrir aprovechò en materia del obedecer; y en coſas graviſſimas, y dificilimas de cumplir. Què coſa mas dificil, que no tomar por ſu voluntad alivio â ſus dolencias? Què coſa mas ardua,

Ad Hebr. 5. n. 8.

Div. Thom. hîc.

que

que no dexar el tunico de lana â las carnes haſta la muerte? Pues de eſto tenia hecho voto en honra de ſu Padre, y mio Santo Domingo, y obedeciò tan fiel eſte voluntario precepto haſta morir, que no fueron baſtantes ruegos, ni perſuaſiones â que dejara el tunico, aun eſtando en los ultimos periodos de la vida. O ciega, voluntaria obediencia! O norma de la Religion Dominicana! y por eſſo retrato de ſus Santos, â quienes ſe mandò eſto, aunque no por precepto obligatorio â culpa. Obedecer, aun que con detrimento de la vida! Empreſſa digna ſolamēte de un Moyſes. Ea valiente Caudillo, le dice Dios, diſpon la guerra contra el Madianita; pero ſabe, que tu vida, y la guerra corren un miſmo termino, pues lo miſmo ha de ſer concluir tu la batalla, que acabar tu vida:

,, Ulciſcere prius fi- Num. 31. n. 2.
,, lios Iſraël de Madia-
,, nitis, & ſic collige-
,, ris ad populum tuũ.

E aqui, Señores, que con eſte mandato puſo Dios en manos de Moyſes ſu propria vida; deſuerte, que ſi queria vivir, no avia mas, que dilatar la guerra; y ſi queria morir, ponerſe luego en arma. Quê, pues, haria Moyſes en ſemejante lanze, vivir aunque fuera deſobediente â Dios, ô morir, ſiendole fiel, y obediē

te?

te? Quien fuera menos Santo, que Moyſes, no ſè yo lo que hiciera; lo que èl executò, yà lo dice â renglon ſeguido el texto: ,, Statimque Moyſes, Ibi n. 3. ,, armate, inquit, ex ,, vobis viros ad pugnam, qui poſſint ultionem Domini expetere de Madianitis. Pues, Moyſes, no vees, que te quitas la vida? Aguarda, eſpera, dilata un poco la batalla; y pues Dios â tu eleccion lo dexa, vive otro poco mas. Eſſo no, dice el Caudillo valiente. Yo por amor de mi vida avia de ſer deſobediente â Dios, ni un inſtante? Ea, prevẽgaſe la guerra, marchen los eſquadrones, que mas quiero morir fiel, y obediente, que vivir una hora voluntario: ,, Patet, dice aqui Lyra, fidelitas, & obe- Lyram hîc. ,, dientia Moyſis ad ,, Deum, quia audierat dilationem mortis ſuæ uſque ad interfectionem Madianitarum; & tamẽ ,, non propter hoc diſtulit pugnam, ſed ,, magis acceleravit. Aſſi concluyò Moyſes la guerra, y aſſi acabò ſu vida; porque ſiendo Caudillo valeroſo, que por obedecer moria, y peleaba, muriò peleãdo, y acabò obedeciendo: ,, Mortuus ,, que eſt ibi Moyſes Deuter 34. n. 5. ,, Servus Domini, jubente Domino. Y aſſi acabò ſus dias nueſtro Moyſes ſegundo; peleando, y obedeciẽdo. Porq̃ como Caudillo

 llo

llo valeroſo de nueſtro Militante Orden Tercero, moria por pelear, y peleaba por obedecer. Moria por pelear contra los vicios con las armas de ſu predicacion, y exẽplo, y contra sì miſmo con las de ſu rigida penitencia; y peleaba por obedecer â las obligaciones de ſu eſtado, y â los votos, que avia hecho para ajuſtar ſu vida. La edad de ſeſenta y un años, poco mas, no era tanta, que no pudiera prometerle alguna vida mas; pero quien ſabe ſi con auſteridades ſe la abreviaria ſu obediencia, como â Moyſes la guerra de Madian? Aſſi ſerìa, por parecerſe â èl deſde los primeros arrullos de la cuna, haſta los ultimos paraſiſmos del Sepulchro. Por ſer como Moyſes amado de Dios, y de los hombres: ,, Dilectus Deo, ,, & hominibus Moy- ,, ſes; por dejarnos ſu memoria llena de bẽdiciones: ,, Cujus me- ,,moria in benedictio- ,, ne eſt; por ſer, como hemos viſto, Moyſes Dominicano, ſemejante en las glorias de ſu vida â los Santos de ſu Orden, â quienes tanto amò, y procurò imitar: ,, Si- ,, milem illum fecit ,, in gloria Sancto- ,, rum.

Eſte es, noble Republica, tu ſegũdo Moyſes; eſte es, Milicia Penitente, tu Caudillo primero, en cuya ſe-

ſemejanza con el de Iſrael ſolo me quedan dos dificultades. La primera, que â Moyſes le lloraron los Iſraelitas en los campos de Moàb treinta dias: ,, Fleveruntque eum filij Iſraël in campeſtribus Moàb triginta diebus: y en la muerte de D. JUAN GONZALEZ no huvo quien derramara una lagrima, aunque fue para todos tan ſenſible. La ſegunda, que enterrado Moyſes por mano de Angeles, haſta oy ningun hombre ſabe donde eſtà ſu Sepulchro: ,, Et non cognovit homo Sepulchrum ejus uſque in hodiernum diem: y de D. JUAN GONZALEZ todos ſaben donde eſtà ſepultado. Grandes parecen eſtas diferencias; pero â la primera reſponde por mi la agudeza de San Pedro Chryſologo: ,, Mors, quando ab Eva proviſa eſt, tunc lamentandi materia fuit; nunc vero facta eſt virtutis occaſio: quia tunc ad pœnam peccantis data eſt; nunc permiſſa eſt reſuſcitantis ad gloriam. A la ſegunda diferẽcia, digo, que todos ſaben el Sepulchro del cuerpo de D. JUAN GONZALEZ, que es el Santuario de Nueſtra Señora de la Soledad; pero la habitacion de ſu alma, eſſa ſe ignora, creemos piadoſamente, que ſerà el Cielo; pero en eſta piadoſa certidumbre

Ibi n.6. & 8.

Div. Chryſolog. Sermo 63. de Lazaro.

mejor ſe afianza la ſimilitud con Moyſes, que en aquella ignorancia, porque eſtà en un lugar la alma de D. Juan, aun de mayor ſecreto, que el cuerpo de Moyſes. Doy el fundamento en eſte ſingulariſſimo ſuceſo, dignamẽte reſervado para corona de todos ſus elogios. La R.ᵈᵃ M. Anna de Sr. San Joſeph, Carmelita Deſcalza, cuya virtud fue bien conocida en eſta Corte, y lo ſerà en todo el mundo en ſaliendo â luz ſu vida, que ſe eſtà eſcribiendo, deſde los primeros paſos de ſu virtud ſe confeſſò, y dirigiò por el Señor D. Juan Gonzalez, haſta que impedida de ſus enfermedades ſu aſſiſtencia, ſe la encomendò â otro Sacerdote de ſu ſatisfacion, que el ſerlo baſta para encomio de ſu literatura, virtud, y prudencia. A eſte Sujeto, pues, aun en vida del Señor D. Juan, le dixo varias veces la referida Madre: ,, No ,, sè que es, Señor, ,, que por olvidada q̃ ,, vaya de mi Padre ,, D. Juan, quando ,, adoro una Imagen ,, de mi Señor Cruci- ,, ficado, que eſtà en ,, eſte Convento, lo ,, miſmo es fixar la ,, viſta en ſu Mageſ- ,, tad, q̃ vèr en la Lla- ,, ga de ſu Santiſſimo ,, Coſtado â mi Padre ,, D. Juan, tan paten- ,, te, que me hacen ,, conocerle, y acor- ,, darme de ſu mer-

,, ced

,, ced ſus ſeñas. Callen aqui todas las põderaciones; ſuſpendãſe aqui todos los diſcurſos, y alaben ſolo â Dios por ſus marabillas. Aun en vida D. Juan tenerle Chriſto Nueſtro Señor en el oculto archivo de ſu Pecho, â cuyo Soberano Sigilo no llega ni la inteligencia de los Angeles! Pues què mayor ſemejanza de Moyſes? Como ſabràn de eſta habitacion los hombres? ,, Nom cognovit homo Sepul-,, chrum ejus. A quien compararè â mi Don Juan en tanta gloria? A Moyſes no mas? Bien pudiera, atendiẽdo â que para mirar los bienes de la gloria, que poco ha deciamos, en la Eſpalda de Dios: ,, Ego oſten-,, dam tibi omne bo-,, num: Videbis poſte-,, riora mea: le prometiò el Señor ponerle en la concavidad de una piedra: ,, Po-,, nam te in foramine ,, petræ. Y ſi la piedra es Chriſto, y la rotura compañera de aquella, que celebra el Eſpoſo en los Cantares: ,, Columba mea ,, in foraminibus pe-,, træ, no harà fuerza â quien ſabe, que eſtas cõcavidades ſon las Llagas de Chriſto, que Moyſes ſe coloque en la de ſu Coſtado, pues aqui es una la concavidad: ,, In ,, foramine, y alli muchas: ,, In foramini-,, bus; como ſi hablara aqui de la concavidad mas principal;

Exod. 33. n. 22.

Cantic. 2. n. 14.

mas

mas porque lo corone todo la humildad, comparo â mi Don Juan en eſta gloria â mi Seraphico Padre San Franciſco: ,, Similem illum fecit in ,, gloria Sanctorum.

Cuentaſe de eſte Seraphin humano, q̃ oyendo un dia de ſu feſtividad el Sermon cierto devoto ſuyo, dixo tales prodigios el Predicador, que entrò el hombre devoto en graves dudas acerca de la verdad de aquellas marabillas; mas quitòſelas â la noche un Angel, moſtrandole en un ſueño una gran proceſſion, en que viò â todos los Santos de la Corte Celeſtial; llegaba yà Chriſto Nueſtro Señor, que detràs preſidia; y no aviendo viſto eſte hõbre en todo el diſcurſo de la proceſſion â ſu devoto S. Frãciſco, huvo depreguntar por èl al Angel, el qual llegandoſe al Señor le levantò con grande reverẽcia el dieſtro brazo, y moſtrandole al hombre en la Llaga del Coſtado â S. Franciſco, le dixo: ,, De ,, aqui colegiràs, que ,, dẽ quien aqui vive, ,, fue nada lo que oy ,, el Predicador dixo. Aplico brevemente (con la debida proporcion) el caſo. A quien le huviere parecido mucho lo que de D. Juan Gonzalez he dicho, vea donde vive, y le parecerà poco; que â mi me baſta pedir â Dios nos

abra

abra â todos los ojos del entẽdimiento, para q̃ nos aprovechemos del virtuoſo exẽplar, q̃ oy en èl nos preſenta; que bien podemos (dice San Juan Chryſoſtomo, hablando de los Santos) ſer lo que ellos ſon, ſi hacemos lo q̃ ellos hacen: „ Poſſumus quoque nos eſſe „ quod ſunt, ſi faciamus ipſi quod faciunt.

Chryſoſt. t. 3 Serm. de Martyribus

O, quiera la Divina Mageſtad, que ſea aſſi, para que unidos todos en charidad perfecta, nos gozemos en aquel amantiſſimo Corazon, donde Don JUAN GONZALEZ, por la miſericordia de Dios eſpero, que en eterna paz deſcanſe. „ Requieſcat in pace. „ Amén.

O. S. C. S. M. E. C. R.

68-460
B. Muse.
5-7-68

BA735
M777m